



Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas

*Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología*



TRABAJO DE DIPLOMA



*La homosexualidad masculina. Su influencia en la
integración social familiar de estudiantes de la UCLV.*

*Autor (a): Yarisleidys Moya Vinagera.
Tutor: Dr. Ramón Rivero Pino.*

Santa Clara, 2012



Mi voz

*Crecí buscando un nuevo rostro,
Y mi cara se hizo lluvia.
Mi soledad no fue estar solo;
Aprendí a ser yo
Mientras mordía en mis gritos
Tu incierta ternura,
Tu nombre y tu entonces.
Sentí vergüenza de mi voz rota
Y mis rudas pupilas.
Tú que me juzgaste una ola que pasa,
Soy una isla viva rodeada de cayos.*

Juanita Pochet Cala

A mis padres, por darme este voto de confianza.

A los que crean en la posibilidad de la emancipación humana.

A mi mamá, nunca podré dejar de agradecerle, pues a ella le debo toda mi vida.

A mis tías por haber hecho posible este sueño.

A Lillian Inés, por escucharme y darme esta maravillosa idea.

A la pequeña Dayana Mesa por ser tan grande como profesional.

A mi tutor Ramoncito por brindarme la oportunidad de ser mi guía y aprender a su lado.

A los amigos que me permitieron escuchar su historia.

A quienes nunca olvidaré, a mis amigas cómplices de cientos de travesuras: Natalí, Daimé, Yanela, Maidelys porque a pesar de que aún no me he ido ya las extraño.

A Mary que llegó tarde con su sonrisa pero ha tiempo con su amistad.

A Dayli por ser una intrusa en el cuarto.

A mis compañeros de aula de 5 años por los buenos momentos que construimos. Sobre todo por el chat de clases y a Ismaray con sus pinceladas ocurrentes tan oportunas.

A las noches de alfombras y té junto a Hafdala y los 101 amigos saharauis.

A esta Universidad que me vio crecer.

A ustedes les debo esta parte de mí.

Resumen

La presencia de la homosexualidad masculina en el ámbito familiar representa desde los rasgos patriarcales una inestabilidad en los caracteres sociales asignados a los hombres; por ello, la presente investigación aborda el estudio de cómo influye la presencia homosexual masculina en la integración social de un grupo de familias de estudiantes de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Como objetivo general se propuso: analizar los elementos que caracterizan la influencia homosexual en la integración social de un grupo de familias de la UCLV.

Para su continuo desarrollo se llevó a cabo un estudio de casos múltiples. A fines a la triangulación metodológica seleccionada resultó conveniente el uso de técnicas como el cuestionario, la entrevista semiestructurada; y el análisis y revisión de documentos que permitieran la elaboración de este método.

Las principales conclusiones indican que las relaciones entre los miembros del hogar están atravesadas por concepciones tradicionales y sexistas debido a que las familias reproducen muchas de las representaciones sociales acerca de las pautas culturales de género. Los resultados también evidenciaron que el no predominio de la integración en familias con presencia homosexual masculina constituye un elemento disfuncional que media en su dinámica, propiciando una inestabilidad en sus miembros y en las diversas formas de alcanzar las metas propuestas.

Índice

<i>Introducción</i>	1
<i>Capítulo I Fundamentos teóricos acerca de la influencia de la homosexualidad masculina en la integración social de las familias.</i>	7
<i>Epígrafe I.1 La homosexualidad masculina. Su estudio teórico desde la sociología.</i>	7
<i>I.1.1 El género como construcción sociocultural: análisis desde la sociología.</i>	7
<i>I.1.2 Hacia la comprensión de la masculinidad.</i>	12
<i>I.1.3 La homosexualidad. Una variante de masculinidad.</i>	18
<i>Epígrafe I.2 El enfoque sociológico de los procesos de Integración Social en las familias.</i>	24
<i>I.2.1 La Integración Social desde la Sociología Clásica.</i>	24
<i>I.2.2 La influencia de la homosexualidad en la integración familiar.</i>	29
<i>Capítulo II Fundamentos teórico-metodológicos.</i>	36
<i>II.1 Perspectiva metodológica de la investigación.</i>	36
<i>II.2 Análisis de los Resultados</i>	42
<i>Conclusiones</i>	58
<i>Recomendaciones</i>	60

Introducción

La homosexualidad es una cuestión que abarca en sí mismo a individuos definidos por otras preferencias sexuales, las cuales son prácticas nombradas “diferentes” por distinguirse de la idea tradicional de la correspondencia entre un hombre y una mujer, es decir, de la heterosexualidad. Esta categoría implica más que un simple concepto que deviene en el nuevo mundo, ya que al transgredir la norma impuesta por el patriarcado cuestiona los valores que existían hasta el momento y que fundamentan el quehacer cultural de los hombres y su vida en la sociedad.

Esta, como otras construcciones en sus inicios fue negada por los prejuicios que la sociedad misma había creado ante lo nuevo, lo desconocido, lo no establecido, por lo cual se crearon estereotipos y tabúes sobre las personas que practicaban esta nueva manifestación que trascendía las normas que el hombre debía interiorizar y fue capaz de modificar de acuerdo a sus necesidades afectivas.

Su análisis tributa a una serie de debates en cuanto a estigmas creados a partir de la idea de poder que establece la definición de género. Permite, además, abordar la relación entre identidades de género (masculinidades), es decir, la homosexualidad y su conformación como los elementos contrarios al patriarcado y sus caracteres.

El patriarcado como sistema que ordena y regula la sociedad conlleva a una distinción entre hombres y mujeres; a partir del mismo se etiquetan mundos diversos que hacen de la mujer un sujeto devaluado. La asimilación de los atributos culturales se interiorizan dando génesis a universos contrapuestos a partir de niveles de interacción muy limitados. ‘La socialización entendida como un proceso mediante el cual se interioriza las normas del grupo en que uno vive, de modo que emerge una personalidad única’ (Proveyer 2005, p.74) crea identidades desiguales. Mediante la socialización, desde el propio nacimiento se preparan formas diferentes a hembras y varones: el niño ha de jugar rudo, la hembra ha de ser delicada. Las instituciones familiares también retoman esta concepción mediante el reparto de roles diferenciadores esquemáticos; los cuales presuponen el significado de lo masculino y lo femenino.

La masculinidad hegemónica como paradigma central del patriarcado se constituyó como resultado de múltiples mediaciones, entre las que se encuentra la diferenciación sexual, que determinó según su género un rol social ligado al sexo biológico. Esta determinación simbólica creó identidades de género de carácter social y subjetivo que caracterizaban a mujeres y hombres. Estos se convirtieron en patrones de conducta que orientaban las actividades sociales desarrolladas por el individuo, aprendidas por el proceso de socialización que indicaba asignaciones de tipo social, cuyos caracteres establecieron relaciones de poder por las diferencias genéricas. Así la homosexualidad se constituyó como otra sexualidad más con caracteres distintivos.

La masculinidad, su modelo rígido y excluyente ha entrado en crisis. Sin embargo, las diferentes masculinidades han existido siempre aunque reprimidas y subordinadas. Su análisis comprende sus inicios en el cambio producido por el movimiento feminista que estaba sumergido en la familia y emergió de su exclusión para tomar un papel en la sociedad, lo cual condicionó que el hombre cuestionara sus maneras de proceder así como su virilidad. Este cambio producido en el ámbito femenino trajo consigo que el hombre fuera el nuevo desconocido y produjo a nivel universal que; las distintas teorías tomaran como objeto de estudio las masculinidades y sus prominentes transformaciones.

Varios fueron los autores que en su intento de teorizar las masculinidades cuestionaron el sistema imperante, en cambio, otros justificaron las contradicciones. El contexto cubano se incorpora al debate sobre la condición masculina en la última década del siglo XX liderados por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Las primeras incursiones desde el perfil académico comprendieron sus inicios en Patricia Arés Muzio con su artículo Virilidad, ¿conocemos el costo de ser hombres? , Mayda Álvarez Suárez, Ramón Rivero Pino con su tesis doctoral sobre masculinidad y paternidad; y Julio César González Pagés con su visión socio-histórica. Otros temas fueron referidos a la sexualidad y homosexualidad. (Rivero et al 2009, p.90-92) Sin embargo, los estudios de masculinidad cubano aunque no son numerosos han permitido develar las implicaciones del ser hombre o mujer; así como las contradicciones

y malestares que se pueden generar. Textos como “Reflexiones sobre Género”, “Para comprender los roles sociales”, “Orientación familiar y de género” de Ramón Rivero Pino; “Macho, varón, masculino” de Julio César y “Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de Género”, entre otros, permitieron la realización de esta investigación.

Dentro de la producción académica se produjeron algunas investigaciones en la década del 90 sobre el tema de la sexualidad; el momento histórico despertó un cierto interés por la historia social. Entre estos se pueden mencionar la Tesis de Maestría “Homosexualidad, Familia: acoso y asimetría, de Luis Robledo del Departamento de Sociología de La Universidad de La Habana. Otros como el texto “La nación sexuada. Relaciones de Género y sexo en el siglo XXI en Cuba” (2001), donde se refiere a la sexualidad en la primera mitad de la Cuba dicotómica. Felipe Pérez Cruz también constituyó una de las principales figuras a través de “Homosexualidad, homosexualismo y ética humanista”. (Sierra 2004, p. 41) Lo cierto es que la crítica literaria ha tratado con más sistematización la temática homosexual. A pesar de que el tema ya no sea considerado como una zona de silencio, sus elementos se abordan superficialmente.

La homosexualidad como parte de la masculinidad es hoy en Cuba una cuestión de resistencia porque interfiere en el complejo sistema de valores en el que se fundamenta la sociedad y, por tanto, la norma cultural lo ha rechazado, mientras que para otros es tan natural y cotidiano como la vida misma. Sin embargo, el escenario familiar en el que se desarrolla este sujeto, se ve afectado por la existencia de este tipo de orientación sexual, que conduce a un desequilibrio en el rol-función tradicional en el que se le confiere al hombre la autoridad y el control, así como con el desiderátum heterosexual hombre-padre. Ello puede condicionar una inestabilidad en la unión de la misma a partir de la forma en la que se lleven a cabo las relaciones entre estos.

La influencia homosexual puede darse de formas diversas. Sin embargo, su presencia en la familia también puede constituirse como un elemento cohesionador y fuente de soluciones de contradicciones capaz de generar placer. Ello supone una integración que posibilite que los actores se

reconozcan como miembros activos, haciendo referencia a sentimientos colectivos que estimule la unidad familiar.

Los cambios que se pueden producir en el interior de la familia así como en su funcionamiento a partir de un miembro homosexual pueden ser funcionales o disfuncionales para la misma. Para la determinación de su análisis se ha planteado el siguiente problema científico:

¿Cómo influye la presencia homosexual masculina en la integración social de un grupo de familias de estudiantes de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas (UCLV)?

Como objetivo general se ha propuesto: Analizar los elementos que caracterizan la influencia homosexual en la integración social de un grupo de familias de estudiantes de la UCLV.

Objetivos específicos:

- Sistematizar los aportes teóricos desde la sociología en relación con la influencia de la homosexualidad masculina en la integración familiar.
- Diagnosticar el estado de la integración familiar con presencia homosexual masculina en un grupo de familias de estudiantes de la UCLV.
- Valorar los elementos que caracterizan la influencia homosexual en la integración familiar en un grupo de familias de estudiantes de la UCLV.

Hipótesis:

La reproducción de estereotipos y tabúes asociados a la orientación sexual homosexual masculina puede ser un elemento que influye en la existencia de vínculos desintegradores en el ámbito familiar de un grupo de estudiantes de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

La investigación será abordada desde un enfoque familiar por su importante papel de intermediación entre lo social y lo personal. Es decir, por su responsabilidad como principal agente socializador de crear normas y valores que contribuyan a la formación y desarrollo del individuo; que a su vez van a configurar su estructura de relaciones expresadas en la esencia de sus funciones. Como expresara Reina Fleitas (2005, p.3) 'la familia continúa siendo

insustituible como agencia primaria para la socialización del individuo; y en particular; para la estabilidad emocional de sus miembros’.

En Cuba se evidencian diversas masculinidades que se dan en el contexto de manera pública;-lo que no significa que todas sean comprendidas ni aceptadas por todos los sujetos sociales- y la representación que posee para los distintos grupos que conforman el espacio en el que nos desenvolvemos. La pertinencia social de este tema en el contexto está determinada por la vigencia y el trato que actualmente se le otorga a las diversas masculinidades, debido a la cultura patriarcal arraigada en la familia cubana y la reproducción del modelo de masculinidad hegemónico en las relaciones de género, que no permite el reconocimiento de la diversidad sexual.

El estudio de la homosexualidad masculina en el ámbito familiar es de gran interés para la Sociología porque la familia está permanentemente en una dinámica de interacción entre el individuo y lo social. Al ser la institución, por derecho, donde se aprehende e interioriza significados de las primeras experiencias vividas, el actor reproduce comportamientos funcionales al sistema correspondiente. La siguiente investigación será de gran utilidad para Centros de Prevención, el Centro de Orientación a la mujer y la familia, Proyectos que tributen al tema; entre otros.

La misma, servirá de precedente como soporte bibliográfico para posibles investigaciones que traten los diversos enfoques de las masculinidades, debido a los escasos estudios realizados desde esta perspectiva sociológica sobre la problemática de la homosexualidad y la integración familiar. Asimismo ofrecerá información acerca de la relación conceptual: integración- familia-homosexualidad. Desde el punto de vista práctico ofrecerá información diagnóstica sobre la referida relación categorial a través del estudio de algunas familias de estudiantes universitarios.

Para la realización de la presente investigación se articula la perspectiva cualitativa y cuantitativa. Con el fin de dar respuesta a los objetivos propuestos, se complementan técnicas como la entrevista, la encuesta, el análisis y revisión de documentos; que permiten llevar a cabo el estudio de casos múltiples.

La investigación consta de dos capítulos. El Capítulo 1 realiza un recorrido de los antecedentes teóricos a partir de diversos autores sobre las disímiles masculinidades que han existido siempre implícitas en la conciencia social. También explica el valor que posee la categoría integración social desde la presencia homosexual, como proceso esencial para lograr la unidad de los miembros en el ámbito familiar. El Capítulo 2 aborda todo lo referente a las definiciones metodológicas, la selección de la muestra, las técnicas que serán aplicadas y el análisis de los resultados obtenidos mediante la triangulación metodológica utilizada durante la investigación.

Capítulo I Fundamentos teóricos acerca de la influencia de la homosexualidad masculina en la integración social de las familias.

Epígrafe I.1 La homosexualidad masculina. Su estudio teórico desde la sociología.

I.1.1 El género como construcción sociocultural: análisis desde la sociología.

Las protestas feministas cobraron mayor intensidad en el siglo XIX, período en el cual aparece la Sociología. El proceso de institucionalización como disciplina científica comienza en los inicios del siglo XX lo cual coincide con otra expansión de voces feministas. Sin embargo, es necesario reconocer que tales similitudes históricas no fueron aprovechadas por la nueva ciencia que emergía (Proveyer 2005). El tema de las relaciones de género no fue considerado una cuestión relevante de análisis en las reflexiones sociológicas. Los autores clásicos de la Sociología¹ consideraron la temática como un tópico irrelevante. El carácter androcéntrico que distinguió al discurso contribuyó a invisibilizar la problemática de la mujer en el espacio familiar; construyendo así, su teoría sobre un universo social masculino. El enfoque del tema de manera causal hizo énfasis nuevamente en la polarización de dos mundos ya existentes: el femenino y el masculino, situando las diferencias como algo natural.

La teoría feminista, sin lugar a dudas, realizó grandes contribuciones dentro del pensamiento y las cosmovisiones sociales que predominaban, así como en las ciencias sociales al ampliar los estudios de género abordando la cuestión masculina como problemática. Los aportes más significativos son la noción de patriarcado y el análisis del sistema de relación sexo-género. Ello está condicionado a partir del análisis de género como elemento esencial para comprender los mecanismos que generan las relaciones de poder basadas en el “yo masculino” a nivel social.

El análisis de las diferencias anátomo fisiológicas evidenciaron que sobre la idea del sexo también se erigen desigualdades sociales entre ambos géneros.

¹Como autores clásicos se encuentran figuras de la teoría sociológica como Augusto Comte, Herbert Spencer, Emile Durkheim, George Simmel, Talcott Parsons entre otros. Han sido incluidos como teóricos clásicos por su continua relevancia en la teoría sociológica. Sus obras poseen un papel central en el desarrollo de la sociología en general, aún en el pensamiento contemporáneo continúan siendo importantes en distintas formas para los estudios teóricos y prácticos. Ejemplo de ello lo constituyen “Las reglas del método sociológico” (1895), “La división del trabajo social” (1893), “La filosofía del dinero” (1907) y “El sistema social” (1951); etc.

EL concepto (de género) devino entonces para distinguirse de la idea del sexo, ya que este poseía un matiz muy biologicista; en tanto no comprendía fundamentos sociales que explicaran las causas de tales discrepancias. Sin embargo, la definición de este, demostraba de forma implícita los elementos sociales y culturales que incidían en la conformación de las identidades femeninas y masculinas. Demostraba a su vez, que el género era una variable que no solo se aplicaba a las personas y a los papeles sociales sino también a los ámbitos de la vida social (Astelarra 2005).

Desde el ámbito académico, el concepto fue utilizado en un primer momento para expresar la inequidad construida socialmente de los hombres para con las mujeres. A partir de ese instante las féminas en su discurso pusieron en evidencia la invisibilidad a las que habían sido sometidas a lo largo de la historia y reclamaban su presencia en la vida social.

El género como categoría que implica la relación hombre-mujer es una definición que produce dicotomías que clasifican las diferencias entre estos. A partir de estas singularidades que asume el concepto, los sujetos por medio de la interacción construyen su identidad individual así como una imagen colectiva casi incuestionable; ello supone el análisis de forma histórica del contenido de estas relaciones diferenciadoras, así como reconocer que la polémica se desarrolló en torno al lugar de la mujer en la sociedad en su ubicación como segundo sexo.

El sociólogo francés Augusto Comte (1798-1857) en su teoría reconoce las discriminaciones existentes hacia el sexo femenino, no con fines críticos sino como “el grupo más representativo del principio fundamental sobre el que descansa el positivismo” (Comte 1851/1957, p.232). Su admiración por las mujeres no lo detuvo afirmar la superioridad de los hombres tanto en la práctica, como intelectualmente hasta el punto de no concebir la igualdad entre los sexos (Comte 1851/1957, p.275). Herbert Spencer (1820-1903) distingue importantes funciones a las instituciones familiares como medio para la formación del sujeto. Para este autor, su teoría de equilibrio social llevaba implícita la igualdad de los sexos para una posible armonía que garantizara el orden. Su análisis no supera la concepción de Comte ya que establece las mismas diferencias en cuanto el hombre se encuentra destinado a trabajos

forzados en tanto las mujeres quedan delegadas a las tareas más frágiles (Spencer 1908, p.344-345).

Emile Durkheim (1858-1917) fue dentro del positivismo uno de los críticos del biologicismo. Sin embargo, en cuanto a la relación hombre-mujer defendió el punto de vista de las diferencias anatómicas entre los sexos como determinante causal de las diferencias funcionales que se habían operado en la familia moderna. Confeccionó un esquema sobre la diferenciación de funciones entre los sexos como condición del equilibrio del sistema social, sustentado sobre la base de la división social del trabajo como un fenómeno biológico natural (Proveyer 2005, p.46-47).

A diferencia de los autores anteriores George Simmel (1858-1918) a pesar de no dejar clara su posición frente a la supremacía masculina, sí defiende un sentido de justicia femenina. En su separación de la cultura objetiva y subjetiva² atiende el papel del hombre como creador del arte, la industria, la ciencia, el comercio, el estado; mientras a las mujeres las reconoce como portadoras de la cultura subjetiva, que desempeña un papel importante para él (Proveyer 2005, p.65).

Por su parte, John Stuart Mills, asume una perspectiva feminista desde su obra "La esclavitud femenina"; en la cual el análisis de las relaciones sociales entre ambos sexos deriva como principal obstáculo para el progreso de la humanidad (Stuart 1984, p.22). Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels a partir de su estudio sobre las clases sociales en el capitalismo analizaron la opresión de género como un tipo de explotación asociada a la comprensión de las desigualdades sociales. En la obra "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado"- se realizó un estudio de las relaciones entre hombres y mujeres en cada uno de los tipos familiares surgidos a través de la historia- contribuyó a la defensa de la mujer como trabajadora podría convertirse en un ser autónomo en la vida privada (Proveyer 2005, p.65-66).

Estos autores mencionados anteriormente contribuyeron de diferentes formas a partir de sus concepciones a la creación de un segundo enfoque en el análisis

² La cultura individual o subjetiva es la capacidad del actor para producir, absorber y controlar los elementos de la cultura objetiva. Sin embargo la cultura objetiva es aquellas manifestaciones que las personas producen (el arte, la ciencia y la filosofía).

del género, el cual se sustentaba sobre la base de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres. Esta nueva perspectiva en los estudios sistematizó la asimetría que caracterizaba dichas relaciones al sustentar la idea de roles y ámbitos contrapuestos para cada uno de los géneros.

Durante el siglo XX continúa la expansión del movimiento feminista en pos de alcanzar la igualdad, ante expresiones que demeritaban su condición como sujetos creadores³. Incluso, en los años 80 prosigue la idea de cambio, pero a diferencia surgen los estudios de masculinidades bajo el nombre Men's Studies⁴- exponentes del hombre-, desarrollados principalmente en países anglosajones como Estados Unidos, Australia, Canadá y Reino Unido. El surgimiento de estas teorías estaba propiciado en la medida que se consideraba el hombre como la nueva incógnita social, al reconocer a este solo desde el modelo patriarcal.

La configuración de estas relaciones de poder desde el género son el resultado de un sistema de ordenamiento: el patriarcado. Este sistema señala la existencia de un polo hegemónico, dominante, que detenta el poder; mientras que otro se encuentra en un estado de subordinación y discriminación. La configuración patriarcal de las estructuras en las sociedades a escala mundial desde fechas tempranas, ha colocado a los hombres en ese polo hegemónico, dejando a las mujeres el papel de la subordinación en las relaciones de género (Pagés 2010, p.10).

El concepto de patriarcado permite explicar las raíces de la subordinación a las que han sido delegadas las mujeres, entender la actitud de los hombres y el trasfondo histórico que posee el término, y las posibles manifestaciones que puede desprender dicha concepción sobre lo que es ser hombre. Por ello

³ El discurso femenino llegó hasta los albores de la literatura, recreando experiencias vividas de las propias mujeres. Durante este período la obra de Simone de Beauvoir "El segundo sexo" (1949) marcó un hito en la teoría feminista al referir del patriarcado como medio de opresión y no como un orden que regula las relaciones. En 1967 Robert Stolle publica su libro "Sex and Gender". Otro de los exponentes fue el antropólogo Gayle Rubin (1975) con "El tráfico de mujeres: nota para una economía política del sexo", etc.

⁴ Entre sus principales exponentes se pueden mencionar Michael Kimmel, Robert Connel, Michael Kaufman, Matteew Guttman, Luis Bonino, Erick Pescador, José Ángel Lozoya, entre otros. En esta década (1970) surgen movimientos, boletines, revistas, aparecen grupos de autoconciencia masculina y también aquellos que reivindicaban los derechos del hombre supuestamente discriminados en las legislaciones sobre divorcio, custodia de los hijos. Los años 80 pautaron el despegue de los estudios de masculinidades para constituirse, ya en los 90 un área de estudio consolidada.

varios autores definen el patriarcado como un “sistema social de poder basado en la dominación, cuyo paradigma es el hombre”.

‘La división del trabajo por sexos, entendida como desigual distribución de papeles sociales⁵’ (Proveyer 2005, p.43) enfatizó aún más las diferencias genéricas establecidas por el patriarcado. Significó desigual distribución de los espacios sociales y de las actividades realizadas por los sexos, así como la masculinización y feminización de actividades y de ámbitos de interacción opuestos para cada uno. Las prácticas culturales afianzaron esas diferencias, legitimando una representación de lo que significaba ser normal para cada uno de los sexos; lo cual no permitía la libre expresión de sus emociones. A la mujer le fue confinado el espacio privado, dígase familia; mientras al hombre, la vida pública con todos sus beneficios de crear una sociedad, una cultura y hasta la propia historia. La multiplicidad de roles⁶ que asume el individuo, a partir de lo anteriormente explicado, se materializa en acciones que se establecen como patrones de conducta aprendidos a través del proceso de socialización genérica que orienta el deber ser de estos creando dos mundos ideales. Todos esos procesos van a conformar las identidades desde una perspectiva genérica⁷.

El género se convierte en una categoría social de suma importancia para la comprensión de la condición femenina y masculina, permitiendo explicar cómo se produce la construcción de dos mundos subjetivos. A su vez, establece diferencias en tipos femeninos y masculinos, y entre hombres y entre mujeres⁸.

⁵ Según Reina Fleitas Ruiz en su artículo “La identidad femenina :las encrucijadas de la igualdad y la diferencia” la división del trabajo por sexos fue un proceso determinante en la diferenciación genérica que se operó en la sociedad mucho antes que algunas de los procesos diferenciadores que le sucedieron, y que hoy también caracterizan a las estructuras modernas.

⁶ Los roles sociales según Ramón Rivero Pino pueden ser entendidos como un conjunto de derechos y obligaciones que devienen de normas y expectativas socialmente establecidas y que se adjudican a las diferentes posiciones que ocupan los seres humanos en la estructura social.

⁷ La identidad de género es una representación de un conjunto de elementos sociales que los individuos reflejan en sus quehaceres cotidianos tanto en la esfera privada como en la pública. Constituye una representación del yo social porque también revela la pertenencia a una colectividad de iguales, en la cual se refleja lo colectivo en el sentido de compartir una historia común. Para mayor conocimiento es necesario puntualizar “Sociología”, de Salvador Giner.

⁸ Un tercer enfoque en los estudios de género evidencian esta afirmación, los mismos van más allá de las discriminaciones de los varones hacia las hembras sino que incluye elementos de marginación sobre aquellos que no estén apegados al constructo de la imagen que la sociedad ha creado como modelo. Tomando como punto de referencia la sexualidad, la clase social a la que pertenece, la raza, creencia religiosa y hasta incluso la ocupación laboral. Dicho cuestionamiento se evidencia en actitudes homofóbicas y racista, manifiestas en elementos de segregación.

Este esquema se ha evidenciado en los estudios científicos, de manera tal que han sido excluyentes, por cuanto, el nuevo discurso ha tomado como reto incluir un enfoque relacional que contribuya a borrar la brecha histórica que ha caracterizado los estudios y a sus autores.

Una autora muy importante en el desarrollo de los estudios de género lo constituye Mari Luz Esteban, académica de la Universidad del País Vasco quien señala:

Llevar a cabo un análisis de género no es hablar de hombres y mujeres sin más, sino aportar datos y explicaciones que explícita o implícitamente sirvan para entender el porqué de las desigualdades entre ambos grupos, así como también el porqué de las diferencias que se dan dentro de los colectivos femeninos y masculinos (entre heterosexuales y homosexuales, ricos y pobres, blancos y negros). Es decir, no nos limitamos a describir lo que les pasa a mujeres y hombres, sino que exploramos la construcción social que subyace a esos datos. (Rivero et al 2009, p.10).

Los objetivos de la investigación permiten adscribirse al concepto de género dado por la Sección de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el estudio de la Sexualidad (2009) entendido, como: proceso de construcción social e histórica, a través del cual se configuran las relaciones entre los seres humanos en el sentido más amplio de su diversidad y en relación con todo un sistema social con sus contradicciones que le sirve de base, definiéndose patrones, símbolos, representaciones, valores, y sus correspondientes prácticas, que encierran lo legitimado como masculino y femenino en una cultura determinada, en un tiempo, contexto, y espacio específico. (Rivero 2010, p.7)

1.1.2 Hacia la comprensión de la masculinidad.

Lo masculino desde la perspectiva de género se va a presentar como rasgos objetivos y subjetivos que se le atribuyen al hombre y van a conformar su masculinidad; una identidad que va a estar mediada constantemente por principios, según tiempo o lugar específico; los cuales se sustentan en la diferenciación de cualidades femeninas.

Ser varón en el sistema de relaciones patriarcales supone aquel individuo, hombre que representa y sostiene lo masculino. Sus rasgos se presentan como axiomas incuestionables que se transforman en valores a través de una herencia; estas predeterminaciones sociales que poseen una influencia constante en las relaciones de género tienen como finalidad reproducir el esquema establecido. Mediante este proceso de reproducción los hombres se sitúan en una posición privilegiada al controlar el sentido de la vida. Los hombres del patriarcado no son débiles, ellos tienen el poder.

Desde esta perspectiva el Dr. Ramón Rivero Pino (2009, p. 26) señala que al hombre se le ha asignado el papel de “gran héroe”, supuestamente omnipotente, señor del espacio económico, político y social, de su mujer y del supuesto poder de ella, en tanto es él quien decide. En ese ejercicio viril y autoritario de su rol también se esconde su culpa (...). El no se puede quejar, siempre se le ha dicho que es privilegiado y su queja podría ser entendida como debilidad, como incapacidad para asumir el rol de hombre.

Centrarse sobre esta paradoja que desprecia los modales femeninos y reduce todo lo “diferente” a aquello de la heterosexualidad, genera malestares y distorsiones que se presentan en un acto desesperado para demostrar su virilidad. En medio de su hombría les han sido expropiados ciertos caracteres que no permiten su desarrollo o desenvolvimiento en el decursar de sus vidas, tales como: la paternidad, el aprender a articularse en movimientos cotidianos (cuidarse, alimentarse, vestirse) el disfrute de su sexualidad que se presentan como si no fuera para él y sí para otros, así como el ámbito del hogar y la expresión de sus sentimientos⁹.

De acuerdo a estos elementos, disímiles autores se adscriben a lo que consideran tipos de masculinidad. La clasificación genera por sí misma omisión, exclusión y censura en la determinación de las distintas maneras de asumir las masculinidades. Constituye una limitación al definir al hombre, en tanto reproduce las inequidades. Por cuanto, resulta imposible reconocer la diversidad de formas en la que este se puede representar a sí mismo.

⁹ Para una lectura profunda de las variables que aquí propone el autor se recomienda el artículo Los roles de género. Su problemática actual. De Ramón Rivero. En el mismo realiza un análisis detallado de cada uno de los ámbitos expuestos anteriormente.

Desde la perspectiva antropológica el australiano Roberto Connell (1995) distingue cuatro tipos de masculinidades: la hegemónica, la subordinada, la cómplice y la marginada. Las concibe como paradigmas de comportamiento sujetos a cambio. Desde el aspecto sociopolítico también se intentó explicar esta condición¹⁰. Una de las perspectivas más utilizadas a nivel internacional son: la perspectiva conservadora o fundamentalismo machista, la perspectiva de los derechos masculinos (Men's right), la perspectiva mitopoética, la perspectiva pro feminista, entre otras.

Roberto Carlos Delgado (2009, p.8-10) a partir de la propuesta del Dr. Rivero Pino propone clasificar las masculinidades en:

- Tradicionales: son aquellas que se reproducen y perpetúan las desigualdades entre los géneros. En ella se encuentra a los hombres alejado de la vida familiar, su papel se denota como proveedor económico, en este sentido no desempeña un papel en la educación de sus hijos. Se caracteriza por ser inflexible, intolerante y no tener miedo a nada.
- De tránsito: en este caso convergen modos de actuar revolucionarios con prejuicios tradicionalistas, sin embargo, es posible apreciar la tendencia al cambio. En esta forma se presenta un hombre en ocasiones inseguro pero no lo demuestra por miedo a ser cuestionado. Llega a ser tolerante, comprensivo y se inserta en las tareas domésticas, así como en las familiares, aunque no con un papel protagónico. En esta forma el hombre evita adoptar posiciones violentas.
- El ideal posible: es aquel que asume lo que el del tránsito, pero con tal conocimiento de causa, lo que supone la superación de las relaciones sociales.

¹⁰Kenneth Clatterbaugh, filósofo. Se centra en la filosofía moderna, en la filosofía social y en los estudios de masculinidades. Entre sus obras se encuentran *The hazard of being male* (1976), *The new male* (1979) y *The inner male*. En cuanto a las masculinidades las divide en seis aspectos: los conservadores, los pro feministas, el movimiento de los derechos de los varones, las del desarrollo espiritual, las de los enfoques socialistas y la de grupos específicos. Las conservadoras, se refiere a que la dominación de los varones es natural, como también lo es su papel de protector y proveedor económico. Los pro feministas explican que la masculinidad es una construcción social y es posible su actual sistema de dominación. El movimiento de los derechos de los varones decía que están sujeto a injusticias legales sociales y deben luchar para recuperar aquello que consideran sus derechos. Las del desarrollo espiritual sitúan que la masculinidad proviene de patrones inconscientes profundos; y las planteadas por los enfoques socialistas tienen sus raíces en la estructura de clases de la sociedad. Por su parte los grupos específicos destaca a los homosexuales.

En este proceso de construcción de la masculinidad se puede evidenciar los diferentes enfoques y aún cuando los disímiles autores divergen en cuanto a las formas de ser hombre, coinciden en el papel que se le es asignado como ser universal. Estas definiciones mostradas anteriormente permiten plantearse la siguiente interrogante: ¿Existe la masculinidad o las masculinidades? Es preciso señalar la existencia de varias masculinidades que se evidencian durante los siglos a pesar de no mostrarse de manera pública, debido a los estigmas creados hacia estas personas. Cabe reconocer que el hecho de referirse a una sola masculinidad impide ver su variedad y la riqueza de sus determinaciones específicas como posible objeto de análisis para pertinentes investigaciones. El hecho de distinguir una sola y mostrarla como la correcta discrimina a una gran cantidad de hombres que se encuentran fuera del patrón de lo normal. La multiplicidad de masculinidades tiene lugar también en la medida que en todos los países no se presenta igual, en cada cultura según sea su ideología existen diferentes códigos que explican las maneras de ser hombre o mujer.

La masculinidad como producto social es capaz de evolucionar, es histórica, por ende cambiante dentro de una misma cultura en distintos momentos históricos. Según Connell (1995) las profundas transformaciones ocurridas en las relaciones de género en el mundo, producen a su vez cambios ferozmente complejos en las condiciones de la práctica a la que deben adherir tanto las mujeres como hombres. Nadie es un espectador inocente en este escenario de cambio (Delgado 2009, p. 8).

Las prácticas sociales en torno a la masculinidad varían según los tiempos y lugares, no existe un modelo universal y permanente, ya lo decía Michael Kimmel:

La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica, no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas. (Kimmel 1997, p.49)

Los mitos construidos alrededor de la identidad sexual masculina han impedido al hombre satisfacer sus verdaderas emociones y la posibilidad de elegir en

alguna medida. El modelo tradicional masculino impuesto tiene en sí al hombre que interioriza fuertemente su rol de papel activo y crea en su interior discriminaciones a aquellos que transgreden la norma. La dureza de sus principios no le permite ser afectivos sino demostrar constantemente su condición de hombre así sea negando a los demás.

Detenerse a hablar de lo que significa ser hombre en este nuevo contexto significa integrar nuevas ideas a las teorías masculinas porque en este mundo cambiante el hombre está transformándose. Hablar del cambio y de la diversidad de formas en que el sujeto la asume supone para muchos autores (Gotzon, 2010 y Lozoya, 2004)¹¹ referirse a la crisis de las masculinidades; mientras que para otros (R.W. Connell) no es apropiado hablar de crisis de configuración sino más bien de una ruptura o transformación, lo cual implica nuevas formas de ser hombre.

Se trata de acontecimientos que se dan en el interior de la sociedad durante el último siglo y medio cuando la mujer irrumpe buscando una posición social en la pirámide. Durante este proceso el hombre se autorreconoce así mismo, por una propia necesidad que se materializa cuando esta se ubica como sujeto social y político que se le había prohibido ser con plenitud. Más bien se trataría de una transición o redefinición del patrón masculino, o sea, la construcción de una nueva identidad masculina. Las expectativas respecto al papel que deben desempeñar ambos sexos están transformando sus funciones y consigo las relaciones interpersonales.

El surgimiento de nuevas figuras e identidades sexuales parecen desordenar el modelo tradicional. Los cambios ocurridos en los roles genérico, así como transgredir las categorías sociales de lo masculino, cuestiona la veracidad del modelo y propician que los hombres comiencen a explorar su condición de género. Varios grupos de hoy luchan por la igualdad, ya que debajo de esa piel sexual sienten culpa y dolor por lo que le ha sucedido a las mujeres; así surgen los llamados guerreros de fin de semana y los grupos de hombres gay entre los que se figuran los gay, las lesbianas y los transexuales.

¹¹ Jon Gotzon Baraia, quien fuese autor del artículo “Convivencia y reestructuración de los roles”. José Ángel Lozoya Gómez en tanto a “La identidad masculina ante el reto de la igualdad”.

La definición excluyente de sexo, que parte de lo que significa ser hombre y ser mujer; que estructuran la dinámica social y contribuyen a la legitimación de lo deseable y lo normal, solo generan la homofobia, impidiendo la libre expresión de la sexualidad, como consecuencia de la discriminación debido a la orientación sexual. La diversidad existente hoy, es un hecho de carácter universal, en tanto los hombres experimentan nuevas emociones que estaban restringidas por el desiderátum heterosexual. La heterosexualidad como forma “natural” de sexualidad para la reproducción se ha impuesto como línea de conducta, por tanto, excluye cualquier forma que se distinga de ella. Esto se debe a que se distingue como hombre “normal” aquel que tiene una orientación sexual heterogénea; de modo que se rechaza a los homosexuales, los travestis por sus preferencias eróticas que no resultan válidas para la reproducción y no se ajustan a la normatividad.

El análisis de la masculinidad, en este contexto, requiere de un abordaje más coherente con la realidad social, donde su contenido incluya aspectos que promuevan la equidad más allá de sus diferencias. Potenciar procesos de cooperación, participación y elaboración de proyectos en conjunto que faciliten una vida más creativa, son indicadores que deben adherirse a dicha categoría. El nuevo discurso más que un desencuentro ha de dignificar las diferencias y aceptar las distintas formas, en el sentido del respeto y la aceptación con un enfoque ético y de integración social.

Desde esta posición, según el Dr. Ramón Rivero Pino la masculinidad puede ser entendida como:

Un sistema de diferencias simbólicas, imaginarias y prácticas asociadas al ser hombre en toda su diversidad; instituidas e instituyentes por la sociedad; mediatizadoras y mediatizadas por el sistema de relaciones sociales y poderes en su correspondiente implicaciones. Construcciones socioculturales, histórico-concretas, relacionales, que orientan modos diversos de pensar, sentir y actuar respecto a lo que es ser hombre, de los cuales todas las personas se pueden apropiar y multiplicar a través de los vínculos que sostenemos en los diferentes espacios de socialización. (Rivero 2010, p.8)

1.1.3 La homosexualidad. Una variante de masculinidad.

Teniendo en cuenta que la hegemonía se refiere a la dinámica cultural por lo cual un grupo exige y sostiene una posición de liderazgo en la vida social, el propio Antonio Gramsci (1891-1937) sostiene que la masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de la mujeres. (Connell, 1995). Asimismo la masculinidad hegemónica, como producto del patriarcado sumerge todos aquellos elementos que no se apegan a las determinantes que ha interiorizado el sujeto como ser eminentemente social.

La sociedad actual en que vivimos está ordenada hegemónicamente de una forma heterosexista y patriarcal, pero en esta lógica de ordenamiento están emergiendo nuevos elementos que estructuran la dinámica social. La homosexualidad forma parte de estos cambios que se están dando en las sociedades modernas a nivel genérico. Esta forma de sexualidad se viene experimentando desde hace siglos, solo que no era visible por los prejuicios y castigos a lo que se veían las personas que lo practicaban; era abatida en ese entonces por los principios que regían la moral, a partir de la cual se creaba la idea de que el sexo era algo fundamental y poseía un rol que la persona debía asumir durante toda su vida.

En consonancia con ello, las personas que practicaban la homosexualidad eran entendidas como “extraños”, no tenían derecho a la toma de decisiones sino que eran subordinados como la mujer. Los hombres homosexuales en la ideología patriarcal se veían oprimidos por la jerarquía de su propio género; ya que constituía simbólicamente lo antagónico de la masculinidad hegemónica. En sí, representaba el reverso de la virilidad: era débil, afeminado e inseguro. La homosexualidad, como instancia construida también desde el poder hegemónico, arrastra consigo toda una serie de “puntos de partida” para la comprensión de lo sexual que lo ubican, primero en el campo de lo extraño, lo anormal y lo condenable, y luego al ajustar al propio esquema que lo condena, validándola y haciéndola veraz. (Hernández 2005)

El desiderátum heterosexual planteaba que la orientación sexual debía ser aquella en que sexos opuestos se atrajeran mutuamente. La sexualidad, desde este punto de vista es entendida como un sistema que conduce al establecimiento de relaciones unilineales, en la que solo el hombre y la mujer se pueden sentir atraídos eróticamente. Así la homosexualidad se construye socialmente bajo los obstáculos y prohibiciones que le brinda significados y formas de hacer establecidas como fenómeno al ser diferente de lo pautado.

Sin embargo, en la primera época del Imperio Romano la homosexualidad era algo natural aunque no estuviese legislada por la ley. En el seno de las clases más altas el matrimonio entre dos hombres o dos mujeres se aceptaba legal y socialmente, y varios emperadores, como Nerón, estuvieron casados con varones. Se consideraba normal que un muchacho fuera el amante de un hombre mayor; pero se veía extraño que dos hombres adultos mantuviesen una relación amorosa (aunque se evidencia como normal en la relación de soldados tebanos, y entre Alejandro Magno y Hefestión).¹²(Hernández 2012)

La homosexualidad, desde esta perspectiva comprende a las personas que tienen una orientación sexual hacia su mismo género, identificada como: lesbianas (mujeres atraídas por mujeres) y gay (hombres atraídos por hombres). Durante este afecto sexual es preciso que uno de sus integrantes invierta el género; evidentemente esto conlleva a la inversión de su verdadera condición.

Diversos autores se han detenido a reflexionar sobre la homosexualidad así como las causas que la originan. La mayor parte de las explicaciones no tuvieron una base científica hasta los años 50-60. Partían del presupuesto fundamental de que la demás orientaciones eran desviaciones debido a fuerzas malignas que se daban en personas pecadoras. Entre las posibles teorías que intentan explicar esta condición se pueden señalar (Soriano n/d):

➤ Teorías genéticas: postula que la homosexualidad es innata ya que el origen se encuentra en los genes y en determinadas características transmitidas por la madre. La investigación pionera fue el trabajo con gemelos

¹² Un ejemplo, era la disposición que autorizaba a un amo a penetrar a su esclavo, siempre y cuando este fuera un adolescente. El hombre no era homosexual, ni tampoco heterosexual. Activo o pasivo era lo que realmente importaba. El amo no podía adoptar una posición pasiva durante el acto, puesto que para la sociedad romana sería una manifestación que degradaría su condición de hombre noble o libre.

presentada por Kallman en 1952, donde aseguraba que las personas la heredaban.

➤ Teorías hormonales: la premisa básica de la que parten estos estudios es de una descompensación en el nivel de hormonas en el feto o en la introducción de hormonas inapropiadas.

La limitación de estos puntos de vista se encuentra en su retroceso a la ley natural como principio de argumentación; retomando los fundamentos biológicos, la lógica del instinto, de la cópula del macho y de la hembra, que no pueden sino reproducir ciegamente, la especie, fuera de toda ética, fuera de toda historia y por ende, sin ninguna posibilidad de trasgresión (Thomas 2010, p. 3)

➤ Teorías psicológicas: señalan que esta es adquirida y la clave fundamental se encuentra en factores del entorno de la persona o en el propio aprendizaje. Según Sigmund Freud¹³, en todo ser humano existe una predisposición bisexual congénitas que a través de distintas etapas se va orientando hacia una única sexualidad. Añade que si las condiciones psicosociales son adecuadas hay una elección del objeto heterosexual; si embargo, la existencia de una alteración o retraso en el desarrollo conduciría a una elección homosexual.

➤ Teoría de la seducción: señalaba que las personas podían convertirse en homosexual por haber sido seducido o abusado mediante prácticas de este tipo. (Fierro 2010, p.32)

➤ Teorías conductistas: afirma que la sexualidad se va modelando a partir de diversas experiencias de aprendizaje, por tanto, es una cuestión de aprendizaje mediatizada por experiencias específicas que tiene su origen en la imitación. Según Feldman y Mc Culloch (1971) las determinantes pueden ser las primeras experiencias, pensamientos y sentimientos sexuales durante la adolescencia principalmente.

➤ Teorías sociales y el enfoque cultural: algunos investigadores sugieren que la orientación homosexual se forma por la presión de los compañeros. También

¹³ Sigmund Freud (1856-1939) nacido en la ciudad austro-húngara de Freiberg se le reconoce como el padre del psicoanálisis. Fue una influyente figura de la ciencia social alemana de finales del siglo XIX y principios del XX aunque no fuera propiamente sociólogo.

se trata de sobrevalorar la influencia cultural-educativa que se ejerce sobre los seres humanos, sobre todo, a través de los espacios de socialización que se comparten y en grupos primarios donde tienen lugar los lazos de mayor intimidad.

Las diferentes teorías trataron de otorgarles supuestos caracteres que justificaran la presencia de la homosexualidad en la sociedad. Sin embargo, a pesar de las divergencias de los múltiples factores analizados, aún se desconoce los agentes causantes de la homosexualidad; pues la ciencia ha aportado elementos en términos de hallazgos que resultan aún insuficientes en relación con la complejidad del hecho. Las distorsiones recreadas alrededor de estas, no solo dieron paso al cuestionamiento de la homosexualidad, sino también de la heterosexualidad como forma de orientación sexual.

Los resultados al respecto han sido contradictorios, aún no se tiene evidencias certeras de que la orientación sexual homosexual sea patológica o por problemas emocionales; así lo confirmó La Asociación Americana de Psiquiatría, retirándola en 1973 del Manual de Clasificación de Enfermedades Mentales. El 17 de mayo de 1990 la Organización Mundial de la Salud también retiró la homosexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades Mentales; lo cual dio origen al Día Internacional contra la homofobia y la transfobia. (Irvin 2010)

El surgimiento de estas teorías estaba propiciado por las características asignadas y asumidas por el hombre en el sistema patriarcal, cuyo orden establecía que el hombre en tanto garante de las concepciones que regían a nivel social debía presentarse como un ser fuerte, seguro, independiente y sobre todo heterosexual; esto garantizaría su éxito. La transgresión de estas cualidades supondría que el hombre adquiriera las peculiaridades que le eran delegadas a las mujeres como seres dóciles, sumisos, incapaces de inteligencia alguna; se constituirían pasivos, vulnerables y emotivos. Estas formas de manifestación en relación con lo concebido como hombre-padre garantizaban su distanciamiento.

Es necesario conocer que los hombres homosexuales también se encuentran inmersos en un contexto de relaciones sociales, por tanto, los homosexuales, también son herederos de modelos genéricos que los condicionan y

determinan socialmente. En su práctica cotidiana reproducen y legitiman patrones ideológicos propios de la heterosexualidad hegemónica que los marginan. (Ávalos n.d, p. 4) Entre estos existen inequidades intergenéricas, expresadas en la superioridad del hombre blanco sobre el negro, en el status social adquirido; este, al igual que la masculinidad también posee códigos que validan en el interior de los grupos, dando así paso a los cánones tradicionales de la conducta masculina.

Los comportamientos homosexuales colisionan contra todo el sistema cultural de la sociedad, interfiriendo y poniendo en cuestión normas que se habían considerado básicas hasta el momento. Incluso, es la demostración de que tanto las relaciones sexuales como el sistema de género, son flexibles y por tanto pueden ser modificados por los individuos en función de sus necesidades amorosas.

En Cuba resulta un tema muy polémico debido a los caracteres patriarcales que sustenta el cubano, que permiten modelos rígidos y homofóbicos en su actuar cotidiano; así la homofobia es una actitud vigente en la sociedad cubana, y al igual que el machismo está arraigada a patrones culturales. La homofobia, según Borillo puede ser definida como la hostilidad general, psicológica y social, respecto aquellos(as) de quienes se suponen que desean a individuos de su propio sexo o tiene prácticas sexuales con ellos. (Corsi 2010)

En el contexto cubano, las primeras incursiones en la literatura¹⁴ referido a la homosexualidad se publica el 10 de abril de 1791 por José Agustín Caballero para el Papel Periódico de la Havana “Carta crítica del hombre-mujer”; donde

¹⁴ Entre los texto literarios que dieron continuidad al tema se pueden mencionar Hombres sin mujer (1928) de Carlos Montenegro durante la etapa republicana. Años más tardes, en 1944 en la Revista Orígenes, José Lezama Lima publica dos capítulos de la novela Paradiso. La Simulación (1982) y De donde son los cantantes (1967) de Severo Sardy son textos en los que se visualizan la imagen del travestis. En 1991 la Revista Unión publica El bosque, el lobo y el hombre nuevo de Senel Paz; que sirvió luego para confirmar el guión de la película Fresa y Chocolate. En 1988, según Abel Sierra Mederos fue el año del resurgimiento de este tema entre los cubanos con el cuento ¿Por qué llora Leslie Caron? de Roberto Urías. Considerado como el inicio del ascenso hacia la representación abierta de una sensibilidad homosexual como protagonista de la historia. Hacia finales de la década del 90 la crítica literaria comienza a interesarse de manera particular por el tema del homoerotismo en textos cubanos.

realiza una crítica abierta al homosexual cubano. El referido autor llega hasta el punto de vincular la feminización de los hombres con problemas contra la Patria cuando expresa: ¿Si se ofreciera a defender a la Patria, que tendríamos que esperar en semejantes Ciudadanos o Narcisillos? (Pagés 2010, p.70).

A finales del siglo XVIII, bajo la influencia española se utiliza el término “petimestres” para referirse a los hombres que tenían una identidad rara, ambigua, en cuanto a su fisonomía indiscreta, aunque no siempre homosexual. Durante el siglo XIX el fenómeno homosexual o travesti se denominó genéricamente sodomia o pederastia (Sierra 2004, p. 44-64)

El camino para el continuo debate fue encontrado en el cine a través de la cinta Fresa y Chocolate, (1993) en el cual se expone un homosexual hombre como nacionalista y valiente. A partir de ese entonces varios medios, ya sea de forma directa o indirecta mostraron a personajes homosexuales. Las artes plásticas, el teatro y otras manifestaciones artísticas también validaron la posibilidad. Ello permitió que al menos en las manifestaciones del arte de los años 90 hubiese una mayor libertad por la diversidad sexual. Pareciera que se había dejado atrás las contradicciones entre los años 60 y 80, que habían obligado a muchos homosexuales a marcharse del país como génesis de las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), en pos de crear un modelo de hombre nuevo o socialista.(González 2010)

Las situaciones de discriminaciones que han devenido sobre los homosexuales en el contexto cubano es un hecho que hoy se trata de solventar a partir de proyectos como “Revolución,” creados por el CENESEX. La comprensión de estos como sujetos sociales garantes de actitudes, capacidades intelectuales, sentimientos no ajenos a la revolución son caracteres que sostienen y que lo hacen formar parte de la vida social; su inserción plena en los quehaceres garantiza, incluso el alto valor de la sociedad cubana.

Los homosexuales forman parte de la sociedad, de la estructura social, que es diversa según múltiples criterios (demográficos, ocupacionales y clasistas), ello significa que explicar el fenómeno homosexual presupone comprender sus matices en cada una de esas distinciones y sobre todo para lograr visualizar las inequidades a las que son sometidos como grupo social. Al mismo tiempo este

análisis debe realizarse, sobre todo desde las políticas públicas y los servicios sociales, para evitar clasificaciones fragmentadoras, etiquetadas y reproductoras del mundo tradicional masculino.

Epígrafe I.2 El enfoque sociológico de los procesos de Integración Social en las familias.

I.2.1 La Integración Social desde la Sociología Clásica.

‘El funcionalismo estructural según Robert Nisbet ha sido sin lugar, a dudas el cuerpo de teoría más relevante de las ciencias sociales del presente siglo’. (Ritzer 2006, p.106). Esta categoría comprende un largo recorrido dentro de la disciplina sociológica ya que puede operar entre los niveles sociales e individuales, pero en ambos casos alude a la unidad de lo social.

Para comprender la teoría del estructural funcionalismo es necesario reconocer el conflicto social como categoría contrapuesta que incluye la teoría sociológica para el análisis de este. La primera considera que las normas y los valores comunes son fundamentales para la sociedad, de forma que se presupone un determinado orden. En cambio, la segunda se refiere a que el orden social se logra a partir de la manipulación y el control de unos grupos dominantes sobre otros. (Ritzer 2006) Reconocer las diferencias no dista del análisis de las similitudes y la brecha estrecha que incurre sobre ambas, cuando el uno puede llevar consigo a la otra.

Entre los autores más influyentes iniciadores del estructural-funcionalismo, se pueden constatar sociólogos clásicos como: Herbert Spencer, Emile Durkheim; Talcott Parsons¹⁵ y Robert Merton¹⁶. A través de su análisis se fue creando una concepción sobre lo que es la integración social; tomándose como punto de partida hasta nuestros días.

Emile Durkheim es considerado como el precursor del término integración por la gran influencia que sostuvo a partir de sus consideraciones teóricas. Su interés por el estudio de los hechos sociales- lo que él denomina el objeto central de la Sociología- se manifiestan en la preocupación por la ascendencia

¹⁵ Talcott Parsons nació en Colorado Spring en 1902. Durante toda su vida produjo una enorme cantidad de trabajo teórico entre los que se encuentran “El sistema social” y “The Structure of Social Action”.

¹⁶ Robert Merton desarrolló algunos de los enunciados más importantes del funcionalismo estructural. Durante su obra critica los tres postulados básicos del análisis funcional.

de las grandes estructuras de la sociedad y de la sociedad misma sobre los pensamientos y acciones de los individuos. Uno de los elementos más importantes que abordó para sus estudios fue la definición de dos tipos de solidaridad a partir de *La división social del trabajo* (1893): la solidaridad mecánica y la orgánica; las cuales abordan el tema de qué mantiene unida a la sociedad. (Durkheim 1893)

Una sociedad caracterizada por la solidaridad mecánica se mantiene unificada debido a que presenta una estructura social indiferenciada, con poca o ninguna división del trabajo. En las sociedades primitivas, creía Durkheim, las personas están poco diferenciadas y se mantienen unidas por la amistad, la vecindad y el parentesco. Por el contrario, una sociedad por la solidaridad orgánica presenta una mayor especialización e interdependencia; son estas diferencias las que facilitan la cooperación entre las personas. (Juárez, p. 101-102)

Así la integración social para Durkheim se produce sobre la base de valores, símbolos y prácticas comunes, o sea, sobre la base de una conciencia colectiva, que en momentos de efervescencia colectiva une a sus miembros y da cohesión a la sociedad. La idea de integración proviene concretamente de su concepción de la sociedad: para él los hechos sociales constituyen una realidad exterior al individuo, que lo domina y supera (la realidad colectiva) y le impone normas y pautas de conductas que moldean sus necesidades y deseos. (Domínguez 1996, p. 4)

La estabilidad social para este autor se logra a partir de un consenso entre los integrantes de la misma, quienes deben aceptar una naturaleza definida que se impone, lo cual indica que estas maneras colectivas de obrar y pensar tienen una realidad externa y coercitiva al individuo. De ahí que en su teoría el sujeto deviene como ente pasivo y no haya cavidad para la idea de conflicto; ello constituye una limitación al delimitar la posibilidad de modificar la realidad por medio de la acción.

Talcott Parsons, en su análisis del sistema social se interesa por sus componentes estructurales, tales como las colectividades, las normas y los valores; por lo cual se convierte en el principal exponente de la categoría de integración de la corriente estructural-funcionalista. También define cuatro

imperativos funcionales que consideraba necesario para todos los sistemas: (A) adaptación, (G) capacidad para alcanzar metas, (I) integración, y (L) latencia o mantenimiento de patrones. Establece así que para que un sistema pueda sobrevivir debe cumplir estas cuatro funciones, las de su famoso esquema (AGIL). (Parsons 1951)

Para este autor, el sistema social se entiende como el resultado de la interacción de una pluralidad de actores individuales que desempeñan sus papeles o roles dentro de una situación y, de otro, como parte de una estructura más amplia. (Parsons 1951, p.25) Cuando existe interacción social, los signos y los símbolos adquieren significados comunes, de ahí que Parsons retome los procesos de internalización y socialización para su definición de integración. (Parsons 1951)

La estabilidad de este sistema depende de cómo se integre la motivación de los actores con los criterios normativos culturales que constituyen el sistema de acción, es decir: el sistema de la cultura y la personalidad. (Parsons 1951, p.53-55) Desde esta perspectiva la integración se produce cuando los valores son institucionalizados y la conformidad de los actores supone un cumplimiento en relación con los intereses del sistema social; lo cual deviene luego de internalizarlas y aprehenderlas convirtiéndolas en orientaciones de valor.

Sin embargo, su discípulo Robert Merton desarrolla su teoría sobre la idea de disfunción. Manifiesta que el funcionalismo estructural no debía ocuparse solo de las funciones positivas, sino también de las consecuencias negativas (disfunciones). En su esfuerzo por clarificar señaló que una estructura podía ser disfuncional para el sistema y no obstante, seguir existiendo. Refiere, además, que no todas las estructuras eran indispensables para el correcto funcionamiento del sistema social y pueden ser eliminadas. (Merton 1972)

Dentro de los principales aportes se encuentran el análisis que realiza de la relación entre cultura, estructura y anomia. La cultura es el cuerpo organizado de valores normativos que gobiernan la conducta que es común a los individuos de determinada sociedad o grupo. En tanto, la estructura es el cuerpo organizado de relaciones sociales que mantiene entre sí diversamente los individuos de la sociedad o grupo. (Merton 1972, p.120) Para él, la

integración se da a partir de la unidad entre los objetivos culturales y las prácticas institucionalizadas por la estructura social sin eximir las de un posible cambio; siendo esta última un aporte que supera la teoría de Parsons.

Según Merton, la clave del orden o desorden estaba en que ambas estructuras (social y cultural) engendraban una presión hacia la conducta socialmente divergente sobre individuos insertos en posiciones distintas. La llamada tirantez que puede provocar tal conducta divergente e incluso generar la anomia es resultado del distanciamiento que se produce entre ambas estructuras, cuando las aspiraciones culturales prescritas (jerarquía de valores, sentimientos, aspiraciones, objetivos, propósitos) no se encuentran en relación con los modos admisibles de alcanzar los objetivos. (Rivero 2000, p.7)

Esta categoría, como se ha podido constatar posee una vasta trayectoria dentro de la sociología a partir de disímiles autores. En tanto, el estructural funcionalismo fue una corriente de pensamiento que despertó gran interés durante los años 30 hasta principios del 60 como resultado de los procesos de cambio originado en los EE.UU, en reacción al enfoque histórico evolucionista de las ideas especulativas de los antropólogos.

Sus exponentes -existen algunas excepciones- hacen referencias a estructuras estáticas, en sus obras no conciben los procesos de cambio; ya que centran su atención en las relaciones armónicas (ej.: Parsons). Tomando como punto de partida esta idea expuesta, es preciso señalar que este paradigma no posee una concepción creativa del actor sino que lo sitúa como un ente pasivo en medio de los procesos.

Devenido de ello, los funcionalistas plantean la integración a partir de valores sociales que están instituidos. Las ideas nuevas que puedan surgir no se encuentran contenidas en estos, siendo esto equívoco, ya que las ideas renovadoras pueden ser fuente de desarrollo y dinamismo. Tomar solo en cuenta a estos genera desconocer la influencia que poseen las ideas instituyentes sobre los individuos y sus acciones. La idea de conflicto no es retomada, absolutizar las funciones de la integración social como las correspondientes, desmitifican las posibilidades de cambio que puede generar en una sociedad, en tanto no lo reconoce como proceso de autodesarrollo.

Además, sus ideas sobre la sociedad se muestran de forma abstracta, (Mills 1979) lo cual impide la definición clara y precisa de sus categorías; provocando ambigüedad en el análisis de su objeto de estudio. Ello propicia que varios autores no logren diferenciar un elemento de otro y este quede trunco en la medida que no posee profundidad alguna para su comprensión. Así mismo dificulta retomar dichas variables para el estudio actual de investigaciones que comprendan estas dimensiones.

A pesar de estos criterios, ello no significa negar dicha teoría completamente, pues la institucionalización de ciertas formas normadas de obrar, en cuanto se convierten en representaciones colectivas, otorgándole significados comunes, constituyen elementos esenciales para el análisis y comprensión del comportamiento de los hombres como actores eminentemente sociales.

Sin embargo, María Isabel Domínguez desde su concepción teórica define integración social:

...entendida a partir de la compleja red de relaciones que se entreteje entre sus posibilidades de acceso equitativo a los bienes y servicios que brinda la sociedad sin discriminación de cualquier tipo; sus posibilidades de participación social y política y la existencia de una cohesión social, resultante de un sistema de normas y valores compartidos.(Domínguez 1996, p.17).

Desde este punto de vista es necesario resaltar la importancia que comprenden los indicadores de participación y cohesión social (unidad) para el estudio de la integración ya sea a nivel social o individual. Este, como proceso de participación que concibe la incorporación o inclusión de los sujetos en el funcionamiento de la vida social, a partir de la interrelación de los diferentes elementos que componen una determinada estructura, es de vital importancia para el estudio de la familia y sus posibles tendencias desintegradoras. La participación a nivel familiar permite la verdadera inserción del sujeto en la toma de decisiones, en la organización de las metas definidas, otorgándole gran valor a este como sujeto activo.

Uno de los aportes teóricos cubanos más importantes a las teorizaciones de la integración social es la concepción de lo comunitario como cualidad, desarrollada en el Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central

“Marta Abreu” de Las Villas; estos consideran a la comunidad como: grupo social que comparte espacio donde la participación y cooperación de sus miembros posibilitan la elección consciente de proyectos de transformación dirigidos a la solución gradual y progresiva de las contradicciones potenciadoras de su autodesarrollo. (Alonso et al 2004, p. 13)

Desde esta concepción se aprecia el cambio dentro de la comunidad, situando a las contradicciones como potencialidades para su desarrollo. Uno de los principales rasgos es que plantea lo comunitario como un vínculo en el que la participación, cooperación, la construcción de proyectos y la conciencia crítica son elementos de gran significación para su desarrollo; situando lo comunitario como un modo de alcanzar la armonía social.

1.2.2 La influencia de la homosexualidad en la integración familiar.

La comunicación es un aspecto de gran importancia en el ser humano; este condiciona sus distintas maneras de relacionarse en el entorno y las posibilidades de inserción en el medio para el desarrollo de su vida como ser social. Los moderadores de la conducta humana pueden ser apreciados desde los medios de comunicación hasta los grupos formales que son creados por afinidad o por lazos sanguíneos. Así, la familia se institucionaliza como medio de comunicación en que el individuo es capaz de aprender estilos de vida; a partir del cual se realiza y auto trasciende en el tiempo, permitiendo que el sujeto se integre en un proceso de desarrollo así como en el medio bisocial.

Esta, se erige como la primera red social que hace referencia sobre el individuo desde su nacimiento; desde los primeros años de su vida se convierte en esa instancia protectora capaz de ofrecer amor, cariño, comprensión y una gran satisfacción espiritual que permite enfrentar los desafíos de la cotidianidad. Por cuanto sus miembros le otorgan un gran valor como núcleo de convivencia de apoyo.

Referirse a la familia es evocar multiplicidad de presunciones y mitos por su trascendencia como factor esencial que media todas las construcciones que se erigen en la sociedad. Por ello se convierte en objeto de debate de

numerosos teóricos; tanto en el campo de la psicología, la antropología y la sociología.¹⁷

Desde el enfoque sociológico siempre fue concebida como una estructura social que se encontraba en relación con otras determinantes, donde se daba la división del trabajo por sexos, la constitución de roles distintos sobre la base de una jerarquía interna; la cual cumple funciones dirigidas a satisfacer necesidades básicas. Según Reina Fleitas (2002), desde esta lógica se define como una forma de organización de relaciones sociales, como un subsistema dentro de un sistema más amplio que es la sociedad, con la cual establece lazos de interdependencia.

La familia puede ser analizada desde dos enfoques: como institución o como grupo social. Como institución supone una organización que norma la interacción de los sujetos que la integran para el alcance de sus metas; a partir de las normas y los valores que la forman. Como grupo social se constituye por la empatía de los miembros que la componen, los cuales en su interior configuran un sistema de pautas que conforman su estructura y rigen su funcionamiento. Desde estas perspectivas cumple funciones fundamentales que sirven a dos objetivos: uno es intra-familiar, donde persigue el desarrollo y la protección de sus miembros y la otra es de carácter externo en cuanto pretende la integración a una cultura y transmisión de la misma. (Escartin et al 2004, p. 175) Ello propicia considerar las funciones que cumple para contribuir al funcionamiento del sistema social en el cual se encuentra inserta, al ser un espacio de convivencia que posibilita la proyección de la vida.

Las funciones de la familia se presentan como procesos entrelazados. Las actividades, relaciones y sus efectos no discurren en planos independientes, sino que en su unidad constituyen la síntesis. (Chávez et al 2010, p.20) Por cuanto el análisis de sus funciones retoma la interrelación entre los componentes que la estructuran y la interrelación con el resto de la sociedad. Además, al ser un elemento de la estructura social, significa que dichas funciones dependen de la necesidad que posee tal sistema; lo cual la ubica

¹⁷ Entre los autores exponentes de la familia se encuentra Frederic Le Play, Ferdinand Toonnies, Anthony Giddens, Ernest Burgess, etc.

como una unidad económica, de procreación, cultural y espiritual que permita articular sus fines.

La función de procreación está relacionada con la actividad sexual, reproductiva y afectiva de la pareja; caracteriza los vínculos de cariño y apoyo paterno-materno filiales. Desde la visión de la sociedad es vista como la reproducción de la población y brinda modelos sociales de comportamiento sexuales. En tanto, la económica asegura la existencia física y el desarrollo de todos los miembros a través de la organización del abastecimiento, el consumo y del desempeño del trabajo doméstico, donde se manifiesta la distribución de roles. Permite, a su vez la reposición de la fuerza de trabajo y la valora como unidad productiva. (Díaz, n.d) Sin embargo, la función cultural y espiritual es la más difícil porque está teñida de subjetividad ya que comprende las actividades y relaciones familiares a través de las cuales participa la familia en la reproducción cultural de la sociedad. Con sus propios medios (contenido emocional de las relaciones) realiza aspectos específicos del desarrollo de la personalidad, la educación y socialización. (Díaz n.d, p.14)

De ahí se deduce que al ser el espacio más afectivo depende de una variedad de características indispensables que garanticen tal cohesión. Lo cual pone de manifiesto variables significativas como la comunicación, participación y el acceso equitativo. Todo ello supone que la familia ha de trazarse objetivos comunes, como parte de estrategias en momentos de incertidumbre. Su capacidad para enfrentar los cambios del medio social y del propio grupo, propician el crecimiento individual de sus integrantes; siendo esto una forma de constatar como la dinámica particular influye sobre cada sujeto y de su funcionamiento.

La incapacidad de expresar con libertad los sentimientos, no sentirse aceptado, la falta de comunicación, claridad de los sentimientos, inadecuada distribución de roles, la inexistencia de un sistema de normas, la rigidez, son elementos que generan disfunciones familiares que emanan en pérdida de valores, sentimientos de vacío, soledad, etc. Sin embargo, una familia integrada se caracterizaría por estar en un ambiente de armonía constante, donde existiría la comprensión, la unidad, el respeto mutuo, es decir, un hogar flexible en que las divergencias puedan solucionarse en conjunto.

Un elemento significativo es que muy pocas veces se presenta a la familia como el lugar donde se dan conflictos, diferencias de criterios, patrones de conductas desviados; la mayoría de los conceptos la conciben como un ideal color rosa. Sin embargo la doctora Patricia Arés refiere en uno de sus estudios que una familia potenciadora del desarrollo y con niveles altos de funcionalidad es aquella que en las jerarquías son claras y flexibles... (Chávez et al 2010, p.18-19) admitiendo la existencia de la dicotomía funcional-disfuncional.

Las distorsiones que pueden incurrir están dadas porque en sí reproduce comportamientos instituidos socialmente. Las prácticas cotidianas asociadas a la perspectiva de género en el ámbito familiar indican la existencia de patrones sexistas patriarcales de la sociedad cubana. A pesar de que se puede apreciar diversidad de formas de pensar de ser hombre y mujer y la forma en que asumen la asunción de roles, aún permanecen rasgos que evidencian la presencia de estereotipos. Por tanto, la existencia de un homosexual, desde los rasgos patriarcales se convertiría en rechazo.

El género como una construcción cultural está regido por todo aquello que la sociedad pauta, determina y establece como lo correspondiente a hombres y mujeres. La familia como institución también se encuentra dentro de las disposiciones que el género instituye, al ser la primera instancia en que el sujeto crea vínculos de afecto y adquiere un modelo de conducta determinado a partir del cual consolidará su propia existencia. Entonces, la familia se convierte en la principal fuente de valores, recibiendo también la influencia de valores sociales.

Como expresara Cucco García (1995) la familia es un lugar de recreación y concreción de los sujetos ideológicamente buscado, por tanto, formará, un modelo de hombre, de mujer, de relaciones, de vínculo, de elección de proyecto vital acorde con el lugar que ocupe en la sociedad.

En la familia contemporánea se dan nuevos elementos que configuran el ámbito familiar, que identifican la presencia del hombre-padre en el hogar y la inclusión de nuevos modelos masculinos como la homosexualidad. Ello está propiciado porque esta, como otros elementos se encuentra condicionada por el sistema económico y período histórico en el cual se desarrolla la sociedad.

Los cambios a través del tiempo, de la familia, tanto en sus diversos tipos como en su dinámica interna son debido a múltiples factores externos como internos. Al referirse a ella, es necesario aludir también a los factores macro sociales y factores familiares que influyen en su formación y desarrollo. De ello se deduce que los rasgos que caracterizan la identidad son variables porque se encuentran influenciados por procesos sociales y el contexto en el que se desenvuelve la vida del individuo.

Desde el enfoque de género, la homosexualidad como orientación sexual rompe con el sistema hegemónico de masculinidad determinantes en la vida de hombres y mujeres. Su visibilidad ante los espacios sociales configura nuevos cuestionamientos sobre lo que es ser hombre. A su vez cuestiona la ideología patriarcal, la cual sostiene que el hombre y la mujer son dos realidades diferentes: uno es fuerte y agresivo, el otro es débil e irracional; afirma también que lo natural es la unión entre el hombre y la mujer, tachando la homosexualidad como lo inaceptable.

El discurso masculino más que desnaturalizar y desmitificar las diferencias sexuales, infunde las diferencias biológicas otorgando un profundo significado simbólico. Así, la homosexualidad se identifica con mucho de los caracteres que se les adjudican a las mujeres, siendo esto uno de los principales obstáculos en las relaciones extra e intra-familiares. Manifestaciones como rechazo, segregación, insultos, actitudes homofóbicas, burlas, son algunas que se evidencian en lo cotidiano hacia personas que practican esta opción sexual.

Sin lugar a dudas, aquellos grupos que no se ajustan al sistema sexo/género construido desde el paradigma de masculinidad hegemónico, y que además, son víctimas de la homofobia internalizada, tienen más dificultades para la sociabilidad, la integración y la comunicación y son objetos de una mayor discriminación.(Ávalos n.d, p. 4)

En este sentido, la discriminación puede ser entendida como una conducta de rechazo que se asume frente a una persona, debido a una condición que no obedece a los patrones “normales” de comportamiento, que no cumple con los patrones socialmente o que pertenece a una etnia o cultura en particular; de tal manera debido a que los hombres que tienen sexo con hombres rompen

con dichos patrones se convierten en objeto de discriminación y exclusión social. (Estrada et al n.d, p. 97)

La familia tradicional tiene bien interiorizado la división de roles del patriarcado que debe desempeñar cada uno de sus miembros, además, reproduce estos valores que limitan al hombre satisfacer sus verdaderas emociones y marginan toda condición que no se corresponda con la heterosexualidad e implique la inversión de su género. Lo cual significa que los estereotipos genéricos pueden influir en su funcionamiento y convertirse en componentes disfuncionales.

La homosexualidad no se constituye como un fenómeno aislado a estas concepciones existentes sino que se integra en un contexto donde se sitúan otros componentes que conforman la actual realidad social. Estos aspectos negativos que se pueden constituir se encuentran relacionados con las propias funciones de la familia. Estas funciones poseen su máxima expresión en las relaciones o actividades sociales que se establecen entre sus miembros, asociadas también a diversos vínculos y relaciones extra familiares. La transgresión de los roles preestablecidos, los papeles sociales, inversión de conductas, la no existencia de una reproducción biológica del ser humano son cuestiones que colisionan con representaciones que el sujeto ha interiorizado.

El universo simbólico masculino-como se ha referido anteriormente-está permeado de representaciones e imágenes sociales. Asimismo, en la familia muchas veces, la develación de la homosexualidad se traduce como un momento de crisis, pérdida de la comunicación, inestabilidad en las relaciones creando distorsiones que emanan en situaciones incómodas, o conductas antisociales, ya que lo natural sería la unión matrimonial entre un hombre y una mujer y la reproducción de dicha familia solo se puede realizar mediante el coito de estos. También puede mediar en la cohesión emocional, el status y los métodos de enseñanza del núcleo familiar. Aquellos quienes eligen esta tendencia sexual, en ocasiones se ven forzados a reprimir sus deseos por un sistema ideológico.

En la actualidad se aprecian moderados signos de aceptación, incluso una disposición más favorable, comprensiva. Sin embargo, aún se evidencian

conductas prejuiciadas y percepciones estereotipadas en relación con el varón homosexual al ser traducido como pérdida de la autoridad-jefe de familia, ya que supuestamente por naturaleza está hecho para disponer.

Lo cierto es que la familia constituye un medio importante durante toda la vida del sujeto para un adecuado crecimiento personal, ya que brinda seguridad, autorrealización que le permiten salir adelante como personas íntegras. Por ello es necesario que sus integrantes se encuentren implicados en el proceso de planificación de la familia como meta común, a fin de propiciar un ambiente armónico. Dicha estabilidad depende de los valores familiares y de la concepción de sexualidad que se tenga en la misma.

Capítulo II Fundamentos teórico-metodológicos.

II.1 Perspectiva metodológica de la investigación.

Denzin (1978) define la triangulación como la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular. (Corujo 2003, p.1) La triangulación puede definirse como la combinación de los paradigmas cualitativos y cuantitativos en el estudio de un mismo objeto, cuyo fin es abordar mejor el fenómeno que se investiga. Es una perspectiva que permite superar los sesgos propios; sus debilidades se complementan, permitiendo al investigador un análisis más profundo y el acceso a una realidad social más compleja desde ambos puntos de vista.

Actualmente existen cuatro tipos de triangulación: la de datos, de investigadores, teórica y metodológica. De acuerdo a los caracteres que posee la problemática, la autora de esta tesis se adscribe a la triangulación metodológica; que consiste en la aplicación de distintos métodos y técnicas al estudio de un fenómeno, para luego contrastar los resultados. (Corujo 2003, p.2)

Una de las características de las Ciencias Sociales es el proceso de fragmentación de sus estudios; hecho que ha producido la existencia de dos perspectivas teóricas: el positivista y el interpretativo. En las diversas escuelas de pensamiento y por los diferentes autores, han sido abordadas más como enfoques opuestos que como complementarios. (De Urrutia 2003, p.10).

En los últimos tiempos emerge un discurso en la idea de la unión entre el paradigma cualitativo y cuantitativo. La separación que anteriormente caracterizaba a ambos y lo convertía en mundos contrapuestos, ha sido superada a través de la convergencia metodológica, o triangulación como también se le conoce. Esta nueva perspectiva, en el campo de la investigación ha permitido arribar a excelentes resultados en el objeto de estudio.

Lo cualitativo se identifica con la descripción, interpretación; su esencia es subjetiva. Se considera adecuada para investigaciones que se interesen por el estudio de los significados de las acciones humanas, siendo el objetivo principal la comprensión. En tanto, lo cuantitativo es asociado a la idea de lo

objetivo, lo cuantificable. Se orienta a la verificación de hipótesis científicas y se desenvuelve sobre la exactitud y la precisión. A pesar de los diferentes caracteres que le son atribuidos, ambos discursos integran la realidad social, cuyo único fin es la comprensión y explicación de esa realidad.

La presente investigación se sustenta en la complementariedad de ambos paradigmas, ya que permite la flexibilidad y profundidad en la recolección y análisis de datos; además, permite al investigador identificar sus debilidades y ser creativo en momentos oportunos. La aplicación de ambos métodos evidencia la riqueza de contenido de la investigación a partir del uso de diversos procedimientos. En correspondencia con el fenómeno a estudiar, el paradigma cualitativo brindará una visión holística y mayor amplitud de conocimiento por la profundidad en la que aborda la problemática de la influencia homosexual en la integración familiar. En cambio, el uso de métodos cuantitativos permitirá una mejor comprensión y acercamiento al objeto de estudio para la verificación de la hipótesis científica propuesta.

Métodos y técnicas. El estudio de casos.

El método es el instrumento necesario para la investigación, sistematización, exposición y divulgación de los conocimientos, de modo que se caracteriza por generar estrategias propias en cada sujeto. El método es el camino que siguen los investigadores para llegar a construir y comprender los conocimientos científicos. (Martínez 2004, p. 2). En toda investigación el método científico permite el estudio de los fenómenos a partir de procedimientos que guían y orientan la investigación para la obtención de resultados a partir de técnicas para el análisis de los datos. La presente investigación ha tomado en cuenta el estudio de casos múltiples para arribar a conclusiones sobre el objeto de estudio.

El *estudio de casos* posibilita combinar la teoría y la práctica a partir de la comprensión de significados, hechos, situaciones que se originan en la familia con presencia homosexual. Tiene como fin interpretar actitudes y opiniones, por lo cual consiste en la descripción detallada y sistemática del contexto en relación con los procesos que se originan. Es una técnica que requiere de una amplia interpretación por parte del investigador y de su criterio inductivo.

La investigación hizo énfasis en otras técnicas de recogida de información que complementarían el estudio de casos, tales como:

La *entrevista semiestructurada* se basa en una serie de aspectos que el entrevistador tendrá en cuenta a la hora de entrevistar; pero que no está en la obligación de seguirlos en el orden en que fueron planteados, teniendo, además, la posibilidad de readecuarlos en su formulación en correspondencia con las particularidades que adopte la situación comunicativa. (González 2007, p.70) Es una técnica que posibilita el diálogo abierto entre el objeto y el investigador a pesar de considerar una serie de preguntas previamente elaboradas como los niveles de comunicación, la asunción de roles y la participación; etc. El investigador no se ajusta a un esquema, lo cual facilita que el entrevistado se sienta libre de expresión dando paso a otros temas convenientes a la investigación. Los temas pueden ser abordados en profundidad y no de manera exploratoria como en el cuestionario. (Ver Anexo 1)

El *análisis y revisión de documentos* se utiliza durante toda la investigación para la construcción de la teoría sobre la homosexualidad y la integración familiar que fundamenta la problemática a estudiar; aborda las principales variables mediante un recorrido histórico-lógico desde diferentes posturas teóricas y sus autores. A partir de esta, el investigador se posiciona frente a conceptos e ideas de forma crítica en documentos como El sistema social, La organización social de la masculinidad, La masculinidad en cuestión, entre otros.

El *cuestionario* se define como una forma de encuesta caracterizada por la ausencia del encuestador, por considerar que para recoger información sobre el problema es suficiente una interacción impersonal. (Rodríguez 2004, p.186) Facilita el anonimato, lo cual brinda la no existencia de situaciones incómodas ante preguntas dirigidas a las relaciones con el homosexual o como se origina el proceso de integración en su familia. Las preguntas formuladas solo responderán a cuestiones generales sobre el tema. (Ver Anexo 2)

Conceptualización

Masculinidad: sistema de diferencias simbólicas, imaginarias y prácticas asociadas al ser hombre en toda su diversidad; instituidas e instituyentes por la sociedad; mediatizadoras y mediatizadas por el sistema de relaciones sociales y poderes en su correspondiente implicaciones. (Rivero 2010, p. 8)

Homosexualidad: atracción sexo-erótica que define a individuos que tienen preferencias sexuales hacia su mismo sexo.

Influencia homosexual: acción de ascendencia de sujetos homosexuales sobre su familia en el orden de las relaciones y del funcionamiento de éstas.

Integración social: proceso de participación que concibe la incorporación o inclusión de los sujetos en el funcionamiento de la vida social, así como el acceso equitativo y posibilidades que brinda el sistema social sin discriminación alguna; producto de una determinada cohesión entre sus miembros.

Integración familiar: unificación de los miembros de la familia en acciones que permitan alcanzar las metas comunes.

Operacionalización

Variables: influencia homosexual e integración familiar.

Influencia homosexual

- Influencia comunicativa
 - claridad y congruencia de los mensajes
 - direccionalidad
 - carga emocional, en la solución de conflictos
- Influencia según el status
 - económico
 - político
 - cultural
- Influencia de cohesión emocional
 - apoyo mutuo
 - sentimientos de cercanía-distancia
 - sentimiento de pertenencia

- compromiso
- intimidad
- intensidad emocional
- Influencia según la distribución de roles
 - roles sexuales masculinos o femeninos
 - asume la igualdad de oportunidades sin establecer diferencias sexuales
- Influencia educativa
 - ascender sobre el grupo familiar con fines instructivos y axiológicos
 - proyectos que se gestan a partir de esa influencia

Integración familiar:

- Metas familiares definidas
- Coordinación de acciones de los miembros de la familia en función de las metas
 - planificación de acciones en función de las metas
 - organización de acciones en función de las metas
 - ejecución de acciones en función de las metas
 - control de acciones en función de las metas
 - evaluación de acciones en función de las metas
- Participación en las acciones para alcanzar las metas
 - reflexión colectiva
 - información
 - decisión
- Cohesión grupal en función de las acciones para alcanzar las metas.

Selección de la muestra.

La selección de la muestra en todas las investigaciones es fundamental para el posterior desarrollo de la misma, ya que esta construye el universo de información. La muestra que se constituye para la presente investigación es intencional o no probabilística ya que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de juicios valorativos del investigador de acuerdo a

caracteres relacionados con la temática. Una muestra no probabilística requiere no tanto de una representatividad de elementos de una población sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema. (Hernández 2006, p.235)

Para el desarrollo de esta investigación se tomó en cuenta la homosexualidad masculina; se trata de un fenómeno que hoy es más visible porque la sociedad ha creado condiciones para que los sujetos asuman con menos prejuicios las implicaciones sociales de la orientación sexual homosexual masculina. Los estereotipos y tabúes conformados en torno al fenómeno, hacen que la percepción de otras resulta menos accesible para conformar el objeto. Debido a que la selección de la muestra se realizó por un criterio intencional por la complejidad del tema, al ser una cuestión silenciada sobre el que hay muchos cánones, el contexto (UCLV) en el cual se sitúa es propicio en tanto el investigador mantiene relaciones interpersonales con los sujetos seleccionados, pues los mismos se ofrecieron voluntariamente para conformar la muestra de dicha investigación. Los criterios muestrales afines a la investigación son por consentimiento informado¹⁸ debido a los patrones culturales impuestos sobre esta orientación sexual.

La universidad cuenta con un total de 12 356 estudiantes, de los cuales 5 044 son hombres. De este total de hombres serán seleccionados 4 ó 5 estudiantes que conformarán el estudio de casos múltiples, comprendidos entre los 19 y 24 años de edad. Los mismos deben ser hombres homosexuales que residan en la provincia de Villa Clara y posean vínculos con el investigador, al ser un tema tan delicado que en ciertas ocasiones su tratamiento genera incomodidad. El objeto de análisis de la investigación lo constituye la integración familiar, por ello, forman parte también de la muestra 6 personas, familiares de los sujetos homosexuales estudiados.

¹⁸ Es el procedimiento mediante el cual se garantiza que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de participar en la investigación, después de haber comprendido la información acerca de los objetivos del estudio.

II.2 Análisis de los Resultados

*Alguien se finge una historia,
Desafortunadamente transita la cuerda del vacío,
Los dedos no alcanzan la estatura que se mide.*

Juanita Pochet Cala

La entrevista.

La aplicación de la entrevista como instrumento de recogida de información permitió develar de forma general la implicación del sujeto homosexual en su familia. Su elaboración propició que el uso de esta técnica diera respuesta a las preguntas previamente elaboradas por el autor de esta investigación.

Entrevista aplicada a los homosexuales.

Las relaciones de los homosexuales con sus familias antes de que éstos conocieran su orientación sexual, expresan que eran buenas y en ocasiones algún caso señala que eran “normales”. Lo normal lo distinguen desde el punto de vista en el que mantenían una buena comunicación y les daban ciertas libertades. Describen que las relaciones en su casa se efectuaban de manera armónica, pues siempre los catalogaron como personas respetuosas, responsables y muy seguras de sí mismas.

Sin embargo, una vez que dieron a conocer su orientación sexual, dos de los casos, lo cual representa el 20%, señalan que las relaciones no han cambiado. El 80% considera que sí se evidenciaron diferencias en dichas relaciones. Estos tres casos enuncian que por parte de los padres comenzó a existir una mayor preocupación, en otros, se evidenció una comunicación difícil con la figura paterna; sus vidas personales comenzaron a ser más discretas, el tema de la homosexualidad fue silenciado en las conversaciones. Los momentos de resistencia, situaciones de repudio, acciones como dejar de hablarle a su hijo, incluso, la expulsión de la casa fueron hechos que caracterizaron la convivencia luego de la revelación de su homosexualidad.

Para ambos casos mencionados en el párrafo anterior, las relaciones entre él y los demás miembros continúan siendo iguales, incluso, aseguran que mucho mejores; dado que el cambio no fue algo trascendente que impactara, ya que

sus padres vivenciaron que su hijo se manifestaba “*diferente*” y suponían que este elegiría “*otra vida*”. Estos comentan “*que su mamá, por ejemplo, está más pendiente de sus actos*”.

Quienes enuncian que en dichas relaciones se evidenció un cambio, argumentan que sí han sido un poco difíciles las relaciones entre él y los otros individuos, ya que les ha costado trabajo y tiempo asimilar este cambio; principalmente para los padres. Estas actitudes son manifiestas debido al imaginario social que hacen alusión a la identidad masculina. Desde el rol tradicional al hombre se le confieren características como el ser heterosexuales, promiscuos y viriles. Por tanto, transgredir estas normas, supone estar en contradicción con los valores que sustenta la sociedad cubana actual. También puede estar dado por los estereotipos y prejuicios que se originan en dependencia del lugar de residencia; ya que los 5 homosexuales que constituyeron la muestra de estudio viven en diferentes municipios de la provincia de Villa Clara, tales como: Corralillo, Manicaragua, Cifuentes, Camajuaní y Santa Clara.

‘Sin lugar a dudas, los estereotipos genéricos se incorporan automáticamente, funcionan como códigos de aptitudes y ademanes que rigen la conducta, el pensamiento, los sentimientos y la autoimagen’ (Proveyer 2005, p.73) forzando la oposición entre los valores morales y los afectivos.

A pesar de que los hijos no se apeguen a estas determinantes realmente es necesario que los padres comprendan y acepten esta orientación sexual, para que puedan brindarle apoyo emocional y no se sientan excluidos por no adherirse al desiderátum social heterosexual que han de representar. El ser homosexual no constituye un obstáculo para su realización como seres capaces de inteligencia alguna; ya que la diversidad se encuentra presente en todas las esferas de la vida.

Tres de los casos estudiados mencionan que la resistencia y el silencio fueron acompañados luego de darse a conocer. Algunos asientan que con el paso del tiempo han mejorado las relaciones, pero aún continúan siendo un poco tensas, pues los otros individuos de la familia se han impuesto límites sobre temas de conversación y su comportamiento para con el homosexual masculino. En ocasiones las preguntas y cuestionamientos de algunos

miembros de sus familias no cesan por el miedo *a lo que puedan decir los demás*; lo cual demuestra que el sujeto está permeado de representaciones sociales subjetivas que designan formas de obrar y actuar; por ello hay quienes temen transgredir las reglas sociales, ya que dicha transgresión hace muy incómoda su presencia en la sociedad e incluso en el ámbito familiar, en el cual se reproducen constantemente estas asignaciones.

Luego de hacer manifiesta su orientación sexual, señalan que las conversaciones entre ellos y su familia se presentan de forma clara, directa, sin la existencia de intermediarios, de acuerdo a los temas que correspondan. Aquellos que abordan los intereses personales del homosexual son más difíciles de retomar sin ambigüedad. La no existencia de una comunicación abierta sino un tanto limitada como se explicó en el párrafo anterior, se debe a que los homosexuales históricamente son catalogados como seres extraños y perversos, situándolos como un tema tabú. Desde sus inicios el término homosexual ha condenado a quienes optan por esta variante sexual. A pesar de que la sociedad cubana ha mostrado un cambio en los últimos tiempos en torno a esta cuestión, aún permanecen estos rasgos en la conciencia social de los sujetos; lo cuales son muy difíciles de obviar siempre que la cotidianidad los tenga presente en su quehacer.

Casi todas las familias objeto de estudio, sí se sientan a dialogar frecuentemente en sus casas, solo una persona contestó que en ocasiones, en dependencia de los temas que se debatían. Las pláticas casi siempre se generan los fines de semana cuando estos regresan a sus hogares luego de concluir el viernes en la universidad. Los momentos más adecuados, según los homosexuales para estos espacio de debate son antes de comer o en las noches luego de la cena; casi siempre junto a gran parte de los miembros, como abuelos, madre, tías y primos, en correspondencia de con quién convivan. Solo uno de los entrevistados dice no implicarse casi nunca en las charlas, mientras el resto expone que para él es un momento en el que observa la plenitud con que disfrutan una buena conversación en familia; añaden que es uno de los momentos del día que les encantaría repetir diariamente, pues sin lugar a dudas las buenas conversaciones en familia siempre son del agrado de todos los miembros del hogar.

Los temas más frecuentes de conversación corresponden a los asuntos referidos a la cotidianidad de la economía, con ello la situación financiera, como transcurre la vida de quienes los rodean, de posibles proyectos, de la universidad, de cómo será la vida laboral luego que concluyan sus estudios, lo que deberán afrontar en la continuidad de la vida, sobre las amistades, lo que hacen diariamente, de la vida personal de los demás miembros. Los temas que abordan las discrepancias y asuntos familiares, lo que respecta a la vida del homosexual muy pocas veces se toman en cuenta, en el caso que se retomen se hace de forma muy superficial. En el mejor de los casos, casi siempre es la madre, quien a pesar de no querer hablar sobre su condición, lo aconseja en ocasiones, pero aun así no sabe cómo utilizar las palabras para hablarle a su hijo ya que la idea de ser homosexual aún le resulta extraña. A pesar de esta situación en gran medida incómoda, ello indica que la totalidad de personas entrevistadas sostienen mejores vínculos comunicativos con su mamá; solo algunas excepciones sitúan a su hermana o tía, en el caso que residan con él.

La comunicación, como se refleja mediante estas descripciones, es un aspecto de gran valor, durante toda la vida de los sujetos se convierte en algo imprescindible en su desarrollo. El núcleo familiar también es un espacio en el cual esta cumple importantes funciones, ya que es un medio de interacción que asegura la coordinación y el entendimiento de los miembros en función de determinadas acciones para alcanzar las metas; manifiesta, además, la cohesión familiar existente; también demuestra cómo se llevan a cabo las relaciones entre sus miembros a partir de indicadores como la direccionalidad, su carga emocional, en la solución de conflictos; entre otros.

Comunicar no solo significa que va en una sola dirección como se muestra en estos casos, significa compartir algo, un intercambio entre un grupo de sujetos en el que todos tengan la oportunidad de ser escuchados y exponentes de sus propias ideas. La comunicación constituye un espacio dinámico para transmitir e intercambiar.

Los casos estudiados durante la investigación permitieron constatar que realmente en las conversaciones actúan casi siempre como sujetos pasivos, pues implicarse para estos, significa estar presente y dar su opinión en dependencia de la temática abordada; compartir hechos significativos en su

familia de su vida personal no es uno de los elementos que han podido expresar nunca.

Cuando existen disyuntivas o diferencias de criterios la opinión que prevalece casi siempre es la de la figura materna, son muy pocos lo que responden que es la de él, la de su tía o que cuando se dan dilemas o dificultades ningún criterio está por encima del otro sino que llegan a un acuerdo en común. Argumentan, que en sus hogares muy pocas veces sostienen discrepancias y en tal caso se tratan de solucionar para que este no llegue a otros niveles.

Las madres son el miembro con el que más identificado se sienten los homosexuales, son escasas las ocasiones que ubican a su hermano(a) como esa imagen. Su elección se debe a que estas han demostrado ser más comprensivas; a diferencia de los otros, le han brindado apoyo en su decisión y son un poco más abiertas al diálogo, le han dado un poco más de confianza para que se acerquen y se sientan cómodos con alguien de la familia, sienten que los entienden en cierta medida; estos, son caracteres que la han hecho lo más cercano a sus vidas. En el caso de quienes enuncian que es su hermana, está condicionado porque esta es contemporánea con él y al estar inserta en el contexto actual se muestra más afectiva, amable y sobre todo flexibles.

La afirmación anterior que considera a los hijos afines a la figura materna posee una explicación a partir de la división sexual del trabajo donde fueron confinados espacios de realización a las féminas, dígase lo doméstico, lo privado y lo familiar. En este quehacer fue la madre-esposa siempre quien se ocupaba de brindarles atención, cuidado y afecto a sus hijos. La madre constituía esa figura que mantenía contacto físico y el sustento emocional.

Es ciertamente la mujer en este modelo la que lleva el peso fundamental en el hogar y por consiguiente a quien está más afectivamente vinculados los hijos, por el simple hecho de que la ven satisfacer sus necesidades con mayor frecuencia que el padre; descartando, por supuesto, el bien conocido hecho del inseparable binomio biológico que conforman la madre y el niño en la temprana infancia. (Rivero et al 2009, p.25)

Sin embargo, la función paterna...consiste esencialmente en la proyección del comportamiento paterno sobre las necesidades básicas de los hijos...esta

función no se despliega en las familias cubanas actuales... (Ulloa 2008, p.26) En el modelo de masculinidad presente en las sociedades actuales al ejercicio de la paternidad se le atribuyen proveer el sustento económico, ser autoritario, racional, firme, no demostrar emociones ni afectos; al asumir lo contrario sería tildado de débil.

Estudios de John Bowlby (1907-1990), psicólogo, psiquiatra y psicoanalista inglés abalan la existencia de vínculos materno-filiales a partir de sus observaciones clínicas. Inspirándose en los estudios de impronta de Konrad Lorenz, esboza su teoría en el artículo "La naturaleza del vínculo del niño con su madre". Hoy en día es el enfoque explicativo más aceptado de los vínculos afectivos. Declara que muchas de las más intensas emociones surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura y la renovación de las relaciones de apego: aquellas relacionadas con enamorarse, amar (odiar), experimentar el duelo por una separación o pérdida, las despedidas o los encuentros. (Bowlby 1980, p.4)

Respecto a las preguntas que consideran quien es el que toma las decisiones en el hogar, los homosexuales exponen que su mamá es quien toma y lleva a cabo las mismas-no es el caso de otros hogares donde los padres las tomen y las madres se encarguen de ejercerlas-, la minoría responde que la toma su papá o su tía, para quienes viven con esta última. En algún momento puede que las disposiciones se compartan entre la madre y el padre. Esta posición descrita que asumen quienes toman las decisiones, los hace ver también como lo jefes del hogar. El hecho de situarse como quienes toman las medidas en la familia los representa como la figura principal sin duda alguna.

Resulta interesante señalar que generalmente quienes toman las decisiones en el ámbito familiar son vistos como los jefes del hogar. El argumento se encuentra situado a partir de la representación de subordinación, los cuales pueden ser determinados por patrones sexistas, por la edad, el nivel educacional, ocupacional; entre otros. También puede estar dado por el rol-función a nivel familiar que le es otorgada a la persona al brindar seguridad y responsabilidad en sus acciones.

Partiendo de la definición de integración familiar que plantea la unificación de los miembros en función de las metas comunes, es necesario añadir que el

hecho de que sean las madres quienes casi siempre toman las decisiones, es un modo de vivenciar la insuficiente cooperación y participación de los miembros de la familia; ello implica que en los asuntos referidos a la coordinación de las metas familiares, los miembros posean una escasa colaboración, lo cual influye en los procesos de desintegración familiar.

Entre las ocupaciones laborales que distinguen a los integrantes del núcleo se pueden presenciar que los padres desempeñan como ayudantes de cocina, algunos son campesinos asociados a la ANAP, otros son obreros calificados o técnicos en informática. Las mujeres, sin embargo son amas de casa, doctoras, técnicas en contabilidad, trabajan en la dirección del MINAZ, licenciadas en cultura física y ejercen como podólogas, licenciadas en química, secretaria, asociadas a cooperativas y en la textilera, entre otras. Los abuelos que residen ya están retirados, aunque algunos continúan trabajando por cuenta propia, como carpinteros. Los hermanos(as) de casi todos los sujetos homosexuales cursan la secundaria o se encuentran terminando el bachiller.

Estas características demuestran que en las familias no existe un bajo nivel cultural, ya que todos han estudiado para cumplir diversas funciones y poseen un conocimiento en alguna que otra materia, aunque es necesario reconocer que el homosexual es uno de los primeros integrantes que opta por una carrera universitaria. También puede ser interpretado desde el punto de vista en que las mujeres poseen un mayor nivel intelectual, es decir, que se encuentran más preparadas que los hombres; lo cual puede incidir en la actitud de comprensión que poseen con el individuo homosexual. Este dato del status ocupacional es muy contradictorio, ya que los patrones culturales siempre han obligado a los hombres a responder al prototipo de buen proveedor del hogar, pues el éxito en la adquisición de empleos se encuentra determinado dentro de sus concesiones; lo cual reafirma que la realidad está en una dialéctica transformadora y cambiante.

Respecto a quienes tienen mayor adquisición económica depende mucho de los trabajos y posiciones que asumen cada cual; para algunos esta persona es su mamá, su tía, o su papá y en el menor de los casos él. La realidad está en que el nivel de vida es medio, solo para la satisfacción de prioridades reales y necesarias.

La persona que se presenta con más posibilidades, en el caso de la figura paterna, efectúa muy poca o alguna actividad, puede que alguna vez calienten la comida. Las mujeres realizan casi todas las labores del hogar y si es el homosexual quien presenta un alto nivel adquisitivo hace muy pocas, ya que solo cocina de vez en cuando y hacen mandados.

Los homosexuales entrevistados en ocasiones optan por no hacer casi nada o hacer solo las que son para bien personal. A pesar de su poca participación en las tareas hogareñas se sienten más identificados con la cocina o el lavado de ropa, tienen en común que les gusta todo muy organizado y limpio. Generalmente, desde la teoría los homosexuales se caracterizan con las tareas que le son asignadas desde lo social a las mujeres como asumir todas las actividades hogareñas, tales como: limpiar, cocinar, lavar, fregar, organizar, ir de compras, buscar los mandados, etc.

La implicación de los homosexuales en las actividades domésticas tiene su matiz en que a los hombres siempre les fue confinado los espacios sociales, públicos y consigo los llamados trabajos forzosos. En tanto, los homosexuales, siempre fueron juzgados como flojos, débiles, femeninos y amanerados. De ahí que al dejar de ser un hombre heterosexual, este adquiriera las responsabilidades asumidas a las mujeres.

Esta distribución de funciones o papeles es una forma de presenciar las asimetrías entre hombres y mujeres desde una visión patriarcal, desde la posición en que los hombres se ubican como ente pasivo y además de su trabajo solo atienden a los animales o algunos trabajos que ellos llaman *fuerte*. En tanto, los homosexuales masculinos en ocasiones comparten sus obligaciones con las féminas como se explica anteriormente o también asumen el rol masculino del patriarcado.

El reparto indiferenciado de tareas en el hogar supone que los sujetos no se encuentran unidos, no trabajan en conjunto, sino que solo realizan aquellas que creen correspondientes al orden social de acuerdo a su sexo. Ello evidencia que se reproduce en estas familias una inequitativa distribución de responsabilidades, lo que no contribuye a la integración de las mismas.

La planificación de proyectos colectivos es uno de los principales aspectos que identifican a una familia para su compleja realización. Dentro de las características fundamentales de este indicador se puede evidenciar que la planificación es una forma de constatar el funcionamiento de un grupo; cuando estos se trazan objetivos y metas comunes se pueden apreciar los niveles de integración existentes, así como la participación de los individuos.

La entrevista realizada demuestra que la totalidad de familias en mayor o menor medida cuentan con planes y aspiraciones en el núcleo familiar. Estos se encuentran relacionados con la remodelación de sus casas, el arreglo de pequeños detalles dentro de la misma, o ya sea la construcción del baño, un cuarto o mudarse. En la situación de madres solteras, todos se empeñan en volver a formar una familia a partir de la consecución de un matrimonio. Las familias alojadas en el campo tienen como meta ayudar en la cosecha en pos de un bien común para la prosperidad. Los datos aquí expuestos demuestran que dichos propósitos se elaboran en conjunto para casi todos, menos en una familia. Además, como se referencia en el párrafo anterior, se pudo constatar que al menos en este medio los homosexuales sí se sienten implicados realmente, no por una conformidad con su familia.

La consecución de proyectos colectivos donde toda la familia se encuentre fusionada, es un elemento que contribuye a la cohesión de sus miembros, fortaleciendo los vínculos armónicos del hogar. Sin embargo, si la planificación solo se reduce hacia dentro de la familia, significa que la función externa que debe cumplir en cuanto a la integración de una cultura en función del sistema social en el que se encuentra inserta no se concibe como una de los propósitos de dichas familias. La información recopilada da cuenta de que se trata de acciones familiares cuyo propósito esencial es el de obtener determinados beneficios en tanto grupos de convivencia, pero no se evidencia una proyección de estas acciones hacia la sociedad o comunidad, lo que significa que pudiera comprenderse como limitado el alcance de estos proyectos.

Para los miembros que componen la familia, la opinión del homosexual es válida en cuanto a la elaboración de planes que incluyan diseños y cuestiones estéticas; en estas ocasiones su criterio cuenta mucho y es valorado como

necesario para el resto de los individuos. Estas acciones se fundamentan en su condición como intelectual y la representación que tiene su familia de lo que es ser un universitario; ya que muy pocos han podido llegar a tomar esta opción académica. Ello propicia que al menos en este ámbito el homosexual posea una influencia positiva debido a sus conocimientos y preparación cultural, económica y política vigente tanto en el ámbito nacional e internacional. En este espacio los homosexuales sienten que son escuchados, sobre todo, su familia les respeta mucho por las ideas, seguridad y confianza con que dominan y transmiten lo planteado.

A pesar de que en estas situaciones el sujeto homosexual sienta que posee un papel importante y sus familias lo tomen en cuenta, ello no significa que exista una real integración; ya que integrarse supone que el individuo participe no solo en determinadas tareas sino la posibilidad de colaborar equitativamente en todas las acciones y propósitos concebidos.

De ello deviene que enuncien sentirse implicados en las metas familiares definidas de diversas formas: compartiendo criterios, ayudando, dando apoyo, muchas veces mediando, otras participando, siempre que se encuentren en la casa. A esta pregunta uno de los individuos entrevistados señala que *hay momentos en que le cuesta trabajo implicarse directamente, puede llegar a ser tímido, incluso indeciso*. A pesar de ello, su disposición y vasto conocimiento hacen su presencia necesaria en las actividades mencionadas, lo cual genera que se les informe de cada cambio que pueda ocurrir.

Desde el punto de vista de que el criterio del homosexual posee validez en ciertos aspectos, se puede afirmar que no hay una implicación total por parte de los homosexuales en los fines, sino solo durante algunas cuestiones que consideran importantes los otros individuos que conviven con estos. El hecho de que la persona se sienta cohibida o temerosa también es una forma de manifestar la ausencia de confianza y familiaridad presente.

En la última pregunta realizada a los homosexuales, estos asintieron con mucho orgullo que el hecho de que no sean heterosexuales no significa que se sientan diferentes; y quienes se empeñan en lograr un ambiente emocional favorable que posibilite la inclusión lo hacen a partir de la celebración de cumpleaños, planificar y organizar actividades; también toman en cuenta

fechas importantes como el día de las madres, de los padres, la navidad y están muy atentos con fechas significativas para otros o salir en familia aunque no sean días festivos. Otros exponen que su forma radica en tratar de no molestarlos, aconsejando a sus madres, realizando reuniones periódicamente, tertulias, no tratando de imponer su criterio, lograr un ambiente comunicativo, evitar discusiones y mediando en los conflictos.

Este modo de proceder de algunos homosexuales en pos de un ambiente armónico expresa débil integración de los mismos a la vida familiar. Las implicaciones al respecto pueden darse a partir de elementos que generan disfunción, tales como: pérdida de valores, el respeto, ausencia de compromiso y sentimientos de pertenencia hacia el núcleo de convivencia, aspectos significativos que son atribuidos para alcanzar una cohesión social.

La encuesta.

Las encuestas realizadas a algunos miembros de la familia del homosexual tienen como objetivo principal abordar las relaciones existentes con el homosexual, en tanto posibilita constatar la información brindada en las entrevistas, ya que esta es una técnica más personal e incluye el anonimato.

El 100 % de las personas encuestadas se encuentran sobre el rango de edad entre los 43 y 54 años. Entre ellos el 50% son hombres, el resto fueron mujeres. El total de los mismos en cuanto al nivel de escolaridad señalaron haber concluido hasta el bachiller, o como también se le conoce 12 grado o preuniversitario. Entre los miembros que respondieron el cuestionario se identificaba el 50% con un rol de madre, mientras los otros eran hombres, ya que no se pudo constatar la presencia de ningún otro miembro. Los encuestados, como se pudo evidenciar en la pregunta anterior solo fueron 3 hombres y tres mujeres.

En la pregunta 5, referida a explicar la relación que esta persona tenía con su hijo homosexual, dos de las madres argumentan que mantienen *buenas relaciones* ya que *su orientación sexual no cambia la forma en que lo ha educado y formado*; expone, además, que *existe entre ellos comunicación, confianza, respeto y sobre todo discreción*. Una de ellas expresa que poseen *caracteres incompatibles* y mucha diferencia de criterios.

Sin embargo, los hombres sostienen que las conversaciones en un inicio resultaban incómodas, pues no sabían cómo dirigirse hacia ellos. Luego, expresan que con el paso del tiempo las relaciones fueron mejorando en alguna medida, aunque todavía persisten limitaciones; señalan que les ha costado mucho trabajo aceptarlos ya que nunca han estado de acuerdo con esta orientación sexual. Uno de los padres resalta que son excelentes porque considera que su hijo es una persona maravillosa y el hecho de que sea homosexual no lo hace diferente.

El hecho de que las dos madres señalaran que de los miembros ella es la que se sitúa como la más cercana y mejores vínculos comunicativos posee con su hijo homosexual, no significa que las pláticas sean muy a menudo, ni tan desenvueltas, pues solo se realizan las necesarias. Además, existe contradicción en cuanto señalan que coexiste confianza y discreción.

Estas limitaciones que persisten se han convertido en barreras comunicacionales entre los padres y los sujetos estudiados. La falta de interacción ha condicionado el desconocimiento por parte de ambos progenitores sobre el quehacer que emprenden sus hijos y ha inferido en los vínculos materno/paterno-filiales, así como la presencia y apoyo en situaciones que lo requieran. También se manifiesta la influencia en las formas en que se expresan los sentimientos, el afecto, la intimidad y en la intensidad emocional.

La convivencia con los homosexuales de las 6 personas encuestadas, 2 la definen como buenas, otras dos como muy buenas, una que son regulares y otra que son malas. Lo cual deja fuera categorías como muy malas o excelentes. Quienes la identifican como regulares o malas explican que no están de acuerdo con este tipo de vida; para esta persona, ser varón supone estar con una mujer, no con hombres; otro enuncia que quisiera que fuera diferente, que esa vida la haga lejos suyo. Sin embargo, los otros miembros dejan bien claro que el homosexual es un miembro más de la familia; siendo así respetan su espacio, tratan de entenderlos permanentemente y ofrecerle su apoyo porque son hijos respetuosos y muy cariñosos.

Tanto madres como padres tienen esta última representación expuesta a pesar de la condición homosexual que se hace manifiesta, lo cual demuestra que más que una comprensión simplemente no les queda más alternativas que

aceptarlos porque son sus hijos. De este modo la convivencia estaría caracterizada por la tolerancia hacia los homosexuales y no porque existe una real comprensión de la orientación sexual.

Este 62% que mantiene vínculos un tanto satisfactorios opina que el homosexual le facilita confianza, seguridad y afecto; los motivos expuestos son varios, tales como: es una relación estrecha, transparente; porque no vive ajena a su forma de vida, porque es una persona de buenos sentimientos y eso es lo importante. El otro 38% aclara que no siempre es así ya que le cuesta trabajo por su formación social, o que solo sienten afecto por ser su hijo, lo cual demuestra nuevamente lo expuesto en el párrafo anterior.

La intimidad del homosexual no es respetada solo en uno de los casos, pues quienes responden de otro modo, contestan que siempre o en ocasiones existe esta actitud de respeto durante la convivencia. Ello se puede dar porque los otros miembros realmente respetan su vida personal o porque no desean saber al respecto de la intimidad del sujeto por las particularidades que se han expuesto durante este análisis. El irrespeto a los espacios personales, privados es uno de los aspectos que más inciden en la no integración de las familias con hijos homosexuales. Se trata de una cuestión de suma importancia para la libertad personal y la realización del ser humano. Cuando los homosexuales de estas familias sienten que no son considerados en este sentido, ello genera una actitud de rechazo, de separación y con ello se afecta la integración familiar.

En cuanto a la pregunta 10(Ver Anexo 2) los familiares coincidieron con las respuestas dadas por los propios homosexuales en su entrevista. En este caso el lector puede remitirse a párrafos anteriores.

Los familiares señalan de acuerdo a la elección sexual de la persona, que no les gusta esta opción por las determinantes sociales que imponen una conducta para los hombres. En un principio les resultaba algo *perturbador*, pero luego comenzaron a aceptarlos *de cierto modo*, ya que eso no cambia nada en él, continúa siendo la misma persona; al respecto 2 de ellos afirman que *la homosexualidad no es una enfermedad, solo una orientación sexual y no pueden hacer nada al respecto para cambiarlo*. Solo uno de los individuos aclara que se siente muy mal porque no quiere que sea así. El análisis de la

información permite expresar que a pesar de los avances en la comprensión de la diversidad sexual y de su carácter no patológico, las familias de los sujetos estudiados no han logrado en su totalidad despojarse de los tabúes y mitos que prevalecen en torno a la orientación sexual homosexual, y ello, entonces se convierte en un obstáculo para la integración familiar.

Ante dicha condición, 4 de los casos asumen una postura de aceptación y 2 la tolerancia. Esos comportamientos están dados porque sienten que son sus hijos, que aunque no son lo que desean, *el ser gay tampoco es un gran problema.*

Los principales aportes entre otros, se los añaden a la responsabilidad, su buen gusto, el respeto, el conocimiento, el ser ocurrente, siempre dando ideas y tratando de mantener unida a la familia. Ofrecer ideas de acorde a su condición para que puedan aceptar a los demás homosexuales también considera que es una de sus contribuciones, así como la ayuda económica y la realización de las labores del hogar. A partir de sus criterios anteriores sostienen que la convivencia con el homosexual no los afecta, incluso, en ocasiones permite que la familia se mantenga unida. En su mayoría expresan: *no constituye un problema en la casa, ya que sus relaciones no se muestran en este marco.*

Encuestas aplicadas a los homosexuales.

El rango de edad que predomina entre los encuestados homosexuales es de 23 años cumplidos, aunque existían personas de 22 y 25 años. Los mismos se identificaban en su totalidad con el sexo masculino. Su nivel educacional indican que es 12 grado, y ahora cursan la universidad ya en sus últimos años.

La aplicación de la encuesta, demuestra que en la primera pregunta de acuerdo a su opinión, las relaciones en el hogar luego de dar a conocer su orientación homosexual en su mayoría son buenas o excelentes, solo uno de estos la clasifica como mala. Luego del suceso, como bien explica la entrevista ya realizada, muchos se sienten identificados con la mamá, muy pocos con los tíos o hermanos u otros integrantes. Explican que su mamá, o en ocasiones demás miembros (como tíos o hermanos) le han dado apoyo incondicional, que se sienten aceptados, otros que tratan de seguir el ejemplo de esta persona, porque comprenden sus razones y sus necesidades. Llama la atención que son

las mujeres (madres) las que se disponen a una relación de más aceptación de los hijos con orientación homosexual, lo que evidencia la reproducción en el tiempo del mito mujer-madre, o sea, de que debe ser la madre la persona de mayor apego a los hijos.

A partir de ello la convivencia le resulta al 86 % placentera o gratificante pues en ocasiones les ayudan a enfrentar sus problemas, resultan generosos, hay quienes se sienten que algunos los apoyan, porque no se meten en sus relaciones, lo respetan, aunque sienten que existen situaciones en las que aún deben adaptarse principalmente los padres. Solo el 24 % restante argumenta que es desagradable, pues sus padres no los aceptan, entonces las relaciones son muy malas lo cual genera conflictos y diferencia de caracteres. Se manifiesta entonces la existencia de contradicciones y conflictos en el sistema de relaciones interpersonales en algunas de estas familias y ello afecta la integración familiar.

Al contrario de lo referido por ellos en la entrevista, los homosexuales, plantean en lo correspondiente a las formas de participación que se implican tomando decisiones que no afecten a los demás familiares, donde todos queden conformes con la situación o colaborando compartiendo los mismos puntos de vista, lo que indica la ausencia de una real inserción y participación consiente por parte del homosexual.

La variable aquí expuesta posee una importancia fundamental para valorar la integración social familiar, ya que la participación no solo se refiere a una actividad práctica de los sujetos, participación no solo define presencia, sino también compromiso consciente con un proyecto. Dentro de sus aspectos incluye una comunicación propicia para poder lograr una reflexión colectiva y poder tomar decisiones en conjunto, así como la unificación de los sujetos en función de las metas.

Define uno de ellos que sus mayores aportes a la familia es de vez en cuando la ayuda económica, otros, que aportando ideas que contribuyan al buen ambiente de forma que estén conformes, sus experiencias y conocimiento, el cariño y las atenciones, requiriendo lo mal hecho, mediando en los problemas, dándoles a entender que forman parte de la familia. Ser sinceros es una de sus principales cualidades en el ámbito familiar.

Respecto a la representación que tienen las familias de lo que es ser homosexual, los sujetos de análisis desearían que sus familiares no sintieran vergüenza de ellos, que logran *aceptar* a los demás como lo hacen consigo, cambiar la opinión que sostienen su papá o tías; pues ellos aún no los entienden por los prejuicios persistentes en su subjetividad. También constituye una de sus metas orientarlos y hacerles entender que su orientación sexual es algo normal, solo una preferencia erótica, lo cual no cambia en nada los valores que posea la persona. La comprensión, el hecho de que los vean como seres humanos y las formas en que se manifiestan los demás miembros es una de las mayoritarias actitudes en que coinciden para posible cambio los estudios de casos. Ante todo quieren el cariño y respeto brindado antes de dar a conocer su orientación, que entiendan sus preocupaciones, la identificación de sus intereses y participen también en sus actividades. Otros no cambiarían nada, pues su familia ha tomado su homosexualidad como algo normal, dicen valorar otras cualidades. La vida, según ellos no es un proceso esquemático o rígido sino que puede variar en dependencia de la época, al final la orientación sexual es solo eso, un gusto.

Conclusiones

Los estudios de género han incluido en el nuevo discurso el abordaje de la masculinidad y sus prominentes transformaciones. La homosexualidad como parte de los nuevos tipos de masculinidad es de gran interés en la literatura internacional.

La homosexualidad masculina aún continúa siendo un tema tabú debido a los caracteres patriarcales que sustenta el orden internacional. Actitudes homofóbicas, insultos, burlas, segregación, incomprensión y subordinación son elementos que se muestran en la cotidianidad. El modelo hegemónico de masculinidad y las concepciones arraigadas en la subjetividad hacen que el hombre dignifique su virilidad a partir de la heterosexualidad, independencia, fortaleza, posición social, entre otros.

La investigación realizada permitió fundamentar teóricamente la relación existente entre homosexualidad e integración familiar, lo que constituye un aporte en los estudios sociológicos cubanos.

A pesar de todo lo que se está haciendo para la aceptación de la homosexualidad como otra variante de orientación sexual, según la información analizada, aún pueden ser más, las familias que acepten a miembros homosexuales en su espacio.

La triangulación metodológica empleada posibilitó que el investigador a partir del método de estudio de casos múltiples y la selección de técnicas como la entrevista semiestructurada y el cuestionario, arribara a un análisis de la problemática correspondiente a la influencia de la presencia homosexual masculina en la integración social familiar. Permitted, además, emplear de forma articulada ambas metodologías, construyendo el acceso a la compleja realidad social estudiada.

La percepción familiar acerca de la orientación sexual homosexual en el 66 % de los casos estudiados influye de manera negativa sobre la unidad familiar de los miembros del hogar porque las prácticas vinculadas al género en la sociedad cubana indican la existencia de patrones sexistas patriarcales que son excluyentes y desintegran socialmente; y las familias es uno de los escenarios donde esto más se aprecia por sus características como grupo e

institución social. El tratamiento familiar de la homosexualidad desde los rasgos hegemónicos, se traduce en opresión.

Las relaciones entre los miembros del hogar están atravesadas por concepciones tradicionales y sexistas debido a que las familias reproducen muchas de las representaciones sociales acerca de las pautas culturales de género.

Existe una comunicación limitada entre los homosexuales y los miembros de sus familias por la orientación sexual de estos. Están presentes mensajes en unos casos ambivalentes, ambiguos y en otros cargados de poca afectividad. Las opiniones y criterios del homosexual se visibilizan solo en los temas que resultan convenientes a los demás sujetos del hogar. Los contenidos de la comunicación se centran mayoritariamente en las necesidades inmediatas y materiales. Existen temas tabú como los conflictos familiares y la sexualidad del homosexual masculino.

Las contradicciones genéricas evidencian que la convivencia para el homosexual resulta una limitante, ya que no puede expresar cuestiones asociadas a su vida personal en este marco familiar.

No existe una real implicación por parte de los homosexuales masculinos en los proyectos colectivos y acciones para alcanzar las metas correspondientes a sus familias.

Como resultado de los prejuicios sobre la orientación sexual homosexual, los vínculos emocionales se encuentran cargados de rigidez y los sentimientos no son expresados con claridad.

El no predominio de la integración en familias con presencia homosexual masculina constituye un elemento disfuncional que media en su dinámica, propiciando una inestabilidad en sus miembros y en las diversas formas de alcanzar las metas propuestas.

Recomendaciones

Al centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de Cuba, y al Centro de Educación Sexual: incorporar como línea de investigación la temática de la relación homosexualidad integración familiar.

Al Departamento de Sociología de la UCLV: trabajar con más profundidad este tema como parte de los contenidos de las asignaturas Sociología de Género y Familia, y valorar la posibilidad de que se le pueda dar continuidad al mismo en futuras Tesis de Diplomas u otras investigaciones.

Al Consejo de Estado y de Ministros de la República de Cuba: lograr el perfeccionamiento de la implementación de la política de género a través del tratamiento de la contradicción homosexualidad-integración familiar, la aceptación de la diversidad sexual y la equidad social más allá de dignificar las diferencias.

A los medios de difusión: perfeccionar el tratamiento que hacen acerca de este tema en la dirección de su visualización en términos de integración social.

Al Centro de Estudios Comunitarios de la UCLV: tomar en cuenta los resultados de la investigación para posibles proyectos que tengan en cuenta la relación conceptual de las variables Homosexualidad-Integración familiar aquí expuestas, con el objetivo de favorecer su desarrollo tanto teórico como metodológico.

A las Casas de Orientación a la Mujer y Las Familias: crear estrategias para que las familias con presencia homosexual masculina conozcan más sobre esta orientación sexual para que asuman conscientemente esta condición y sean más comprensivos, para que ello no se convierta en motivo de exclusión.

Bibliografía

- Alonso, J. et al 2004, *El autodesarrollo comunitario. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*, Santa Clara, Editorial Feijoo, p. 13
- Astelarra, J 2005, *¿Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Ávalos, O n.d, *Homosexualidad masculina en el juego del poder: ¿Hegemonía o Subordinación?* , p. 4
- Berger, P & Luckman, T 1968, *La construcción social de la realidad*, Argentina.
- Bonino, L 2010, *Destruyendo la normalidad masculina*, Visto el 15 de noviembre del 2010, < <http://www.cha.org.ar>>
- Bowlby, J 1980, *El apego*, Visto el 8 de junio del 2012, < [http://www.Todoesmente.com /elapego.html](http://www.Todoesmente.com/elapego.html)>
- Castro, P 2005, *Familia y escuela, El trabajo con la familia en el sistema educativo*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Chávez, E .et al 2010, *Las Familias Cubanas en el parteaguas de dos siglos*, Impreso en Colombia por D´vinni S.A, p.18-19, 20
- Chaviano. H, A.M 2006, 'Propuesta de intervención desde el Trabajo Social Comunitario para la integración social en jóvenes delincuentes marginales con posibilidades para el cambio', Tesis en opción al grado académico de master en Desarrollo Comunitario, Facultad de Ciencias sociales, Centro de Estudios Comunitarios, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- Connel, R 1995, *La organización social de la masculinidad*, Visto el día 15 de noviembre del 2010, < <http://www.cholonautas.edu/modulo/Connel>>
- Corujo, B. M 2003, *Metodología de la Investigación Científica*, Universidad Nacional de Entre Ríos, p.1-2

- Corsi, J. 2010, *La homofobia cultural y la construcción de la masculinidad*, Visto el día 15 de noviembre del 2010, < <http://www.corsi.com.ar>>
- De Urrutia, L 2003, *Metodología, Métodos y Técnicas de la Investigación Social III, Selección de Lecturas*, La Habana, Editorial Félix Varela, p.10
- Delgado, R. C 2009, *Formas históricas de masculinidad*, p. 8-10
- Díaz, M n.d, *Consideraciones teórico-metodológicas para el abordaje sociopsicológico de la familia: reflexiones a partir de investigaciones de la realidad cubana en el departamento de estudios sobre familia del CIPS.*
- Domínguez, M. I 1996, *Integración social de la Juventud cubana: Reflexión teórica y aproximación empírica*, Centro de Investigación Psicológicas y Sociológicas, p. 4,17
- Durkheim, E 1893, *The Division of Labor in Society*, Nueva York: Free Press.
- Eastman, D n.d, *Homosexualidad: ni pecado, ni enfermedad. Que dice y que no dice la Biblia.*
- Escartin, M. J 2004, *Introducción al trabajo social II. Trabajo social con individuos y familias*, La Habana, Editorial Félix Varela, p. 175
- Espada, J. M 2010, *Poder, masculinidad y virilidad*, Visto el día 15 de noviembre del 2010, < <http://www.heterodoxia.net>>
- Estrada, F n.d, *Estigma y discriminación en hombres que tiene sexo con hombres*, p.97
- Fierro Bauta, A 2010, 'Estudio comparativo de los grupos homosexuales masculinos y femeninos en la localidad de Santo Domingo', Tesis de Diploma, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, p. 32
- Fleitas, R 2005, *Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia*, La Habana, Editorial Félix Varela, p. 3

- _____ 2008, *La familia en el análisis sociológico. Familia y maternidad como dimensiones de la identidad femenina.*
- Flood, M. 2010, *La sexualidad de los hombres heterosexuales*, Visto el día 15 de noviembre del 2010, <<http://www.ahige.org>>
- Fuentes, S n.d, *Un acercamiento a la homosexualidad desde el género. Sobre emancipaciones y ataduras al régimen patriarcal.*
- García, Y 2010-2011, '*Espacios de socialización en la Iglesia pentecostal y la Integración Social de los jóvenes*', Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- Giddens, A 1991, *Sociología*, Madrid, Editorial Alianza.
- _____ 2002, *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*, México, Taurus.
- González, A 2007, *Investigación Educativa*, Editorial UNSA-Editorial Feijóo.
- González, J. C 2010, *Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres?*, Visto el día 15 de noviembre del 2010 <<http://www.udg.mx/luegoinsisto/art.html>>
- _____ 2010, *Macho, Varón, Masculino. Estudios de masculinidades en Cuba*, Editorial de la Mujer, p. 10,70
- Gotzon, B 2010, *Convivencia y reestructuración de los roles*, Visto el día 15 de noviembre del 2010,<<http://www.org/hombresporlaigualdad/art.html>>
- Hernández, A 2009, *¿Masculinidad o masculinidades?*
- Hernández, B 2005-2006, '*¿Masculinidad o masculinidades?: Un estudio de algunos lugares de socialización homosexual*', Tesis de licenciatura, Departamento de Sociología, Universidad de la Habana.
- Hernández, R 2006, *Metodología de la Investigación*, México, p.235
- Hernández, Y 2012, *Reflexiones teóricas acerca de la problemática padre e hijo homosexual*, Visto el día 11 de abril del 2012, <<http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia>>

- Ibarra, F 2001, *Metodología de la Investigación Social*, La Habana, Editorial Félix Varela.
- Irvin, A 2010, *Mitos y realidades acerca de la homosexualidad en el siglo XXI*, Visto el día 12 de abril del 2012, < www.psicologia-online.com.../7/mixtos-homosexualidad>
- Juárez, F 1971, *La Teoría Sociológica, Naturaleza y Escuelas*, Impreso en España, Madrid, p.101-102
- Kimmel, M 1997, *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina*, Chile, p. 49
- Lozoya, J. A 2004, *Identidad masculina ante el reto de la igualdad*.
- Martínez, E 2008-2009, '*Proyecto Educativo como medio de la integración social de los estudiantes universitarios desde y para la realización de los fines del Proyecto Social Cubano. Entre el "deber ser y el ser"*,' Tesis de Diploma, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- Martínez, J. S 2004, *Estrategias metodológicas y técnicas para la Investigación Social*, México D.I.
- Merton, R 1972, *Teoría y Estructura Social*, Fondo de Cultura Económico, México, p.120
- Minello, N 2002, *Masculinidad/es. Un concepto en construcción*, EBSCO Publishing.
- Oviedo, G n.d, *La homosexualidad en Cuba. Entrevista a Mariela Castro Espín*, Visto el día 15 de febrero del 2012, < <http://www.siporcuba.cl>>
- Parsons, T 1951, *The Social System*, Glencoe, Ill: Free Press.
- Pino Benavides, A.J 2009, '*La guerra no declarada contra los géneros. Sus enfoques en el mensaje televisivo*,' Trabajo de diploma, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

- Proveyer Cervantes, C 2005, *Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de Género*, La Habana, Editorial Félix Varela, p. 43, 46-47, 66,74
- Ritzer, G 2006, *Teoría Sociológica Contemporánea*, La Habana, Editorial Félix Varela, p. 106
- _____ 2007, *Teoría Sociológica Clásica*, La Habana, Editorial Félix Varela.
- Rivero, P. R. 2009, *El papel de la familia en la educación*.
- _____ 2010, *Intervención Comunitaria, Familiar y de Género*, Villa Clara, Editorial Feijóo.
- _____ 2010, *Las masculinidades en Cuba. Su estudio con enfoque de diversidad e integración social*.
- _____ 2009, *Orientación familiar y de género con enfoque de autodesarrollo*.
- _____ 2009, *Reflexiones sobre género*, Santa Clara, Editorial Feijóo.
- _____ 2005, *Lugar de la familia en la sociedad civil cubana. Su función de socialización política*.
- _____ 2000, *Para comprender los roles sociales*.
- Rodríguez G, G 2004, *Metodología de la Investigación cualitativa*, La Habana, Editorial Félix Varela, p. 186
- Sierra, A 2004, 'Sexualidades desidentes en el siglo XIX en Cuba' en *Catauro*, Año 5, Numero 9, Revista cubana de antropología, pp. 39-61.
- Thomas, F 2010, *Homosexualismo y fin de siglo*, Visto el día 15 de noviembre del 2010, < [http://:www.revistanumero.com/19homo/htm](http://www.revistanumero.com/19homo/htm)>
- Ulloa, O 2008, 'Las contradicciones de la masculinidad. Estrategia de Trabajo Comunitario en grupo de Hombres', Tesis para optar por el Título de Master en Desarrollo Comunitario, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Comunitarios, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

- Wendrell, J 2005, *La masculinidad en cuestión. Reflexión desde la antropología.*

Anexos

Anexo 1 Guía de entrevista semiestructurada

Objetivo: Conocer el grado de implicación familiar del individuo homosexual.

- ¿Cómo eran las relaciones con tu familia antes de que conocieran tu orientación sexual?
- ¿Las relaciones han cambiado luego que has dado a conocer tu orientación sexual?
- ¿Cómo se muestran las relaciones entre los demás miembros y tú después del suceso?
- ¿Hablan contigo de forma clara, directa o existen ambivalencias e intermediarios? ¿Y tú con ellos?
- ¿Se sientan a conversar en grupo en la casa? ¿Con qué frecuencia?
- ¿Cuáles son los temas más frecuentes de conversación?
- ¿Con quienes conversas más?
- ¿Cuándo existen disyuntivas o no comparten los mismos criterios, de quién es la opinión que prevalece?
- ¿Quién es el que toma las decisiones en el hogar?
- ¿Quién consideras es el jefe del hogar?
- ¿Qué ocupación tienen los miembros de tu familia?
- ¿Cuál es el que más poder económico posee?
- ¿Qué labores realiza en el hogar?
- ¿Cuáles realizas tú?
- ¿Cómo se distribuyen las tareas de la casa?
- ¿Qué es lo que más te gusta hacer en el hogar?
- ¿Con que miembro de la familia te sientes más identificado? ¿Por qué?
- ¿Existe algún proyecto colectivo en tú familia?
- ¿Construyen los proyectos familiares en conjunto? ¿Toman en cuenta tu opinión?
- ¿Cómo influye tu condición económica, política y cultural en las decisiones y acuerdos familiares?
- ¿Consideras que te implicas en las metas familiares definidas? ¿Cómo?
- ¿Te toman en cuenta para las actividades que realiza la familia?
- ¿Te informan los cambios o sucesos que ocurren?
- ¿Haces algo para lograr un ambiente emocional adecuado?

Anexo 2 Encuesta

Este cuestionario tiene como objetivo obtener información acerca de la influencia homosexual masculina en la integración social de las familias. Para el éxito de esta investigación que realiza el Depto. de Sociología de la UCLV, es muy importante su colaboración. Le aseguramos que sus respuestas son anónimas, confidenciales y no serán usadas de manera tal que le provoque daño. De antemano le agradecemos su ayuda.

1. Edad _____

2. Sexo_____

3. Nivel educacional_____

4. ¿Qué rol desempeña?

____madre

____padre

____tía(o)

____hermano(a)

____abuelo(a)

____otros

5. Explique brevemente como es su relación con la persona homosexual que forma parte de su familia.

6. ¿Cómo definiría su convivencia con ella?

____muy buena

____muy mala

____excelente

____regular

____buena

____mala

7. ¿La relación que usted establece con el familiar homosexual le facilita confianza, seguridad y afecto? ¿Por qué?

8. ¿Usted respeta la intimidad de la persona homosexual que convive en su casa?

____sí

____no

____no sé

9. ¿Con qué frecuencia?

____en ocasiones

____casi siempre

____no sé

____nunca

____algunas veces

____siempre

____casi nunca

10. ¿Cómo participa esa persona cuando existen problemas en el hogar?

- escuchando los criterios conversando
- dando ideas solo apoyando
- evadiendo otras formas
- requiriendo

11. ¿Cómo se siente usted de acuerdo a la orientación sexual de esa persona?
Explique.

12. ¿Qué postura asume ante la presencia en su familia de una persona con esta orientación sexual?

- aceptación negación
- tolerancia repudio

13. ¿Cuáles son los principales aportes que realiza la persona homosexual que convive en su casa a la familia?

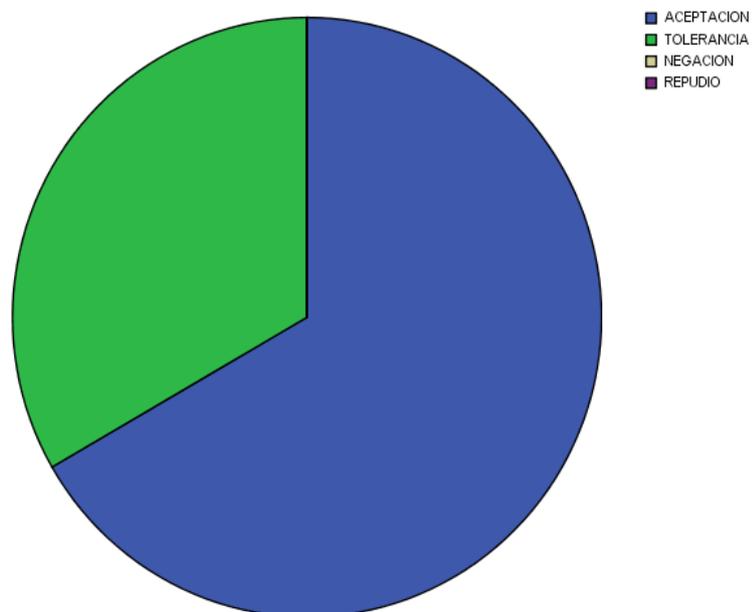
14. ¿Afecta de alguna manera esa persona homosexual que convive en su casa a la integración de los miembros de la familia?

- sí no

¿Por qué?

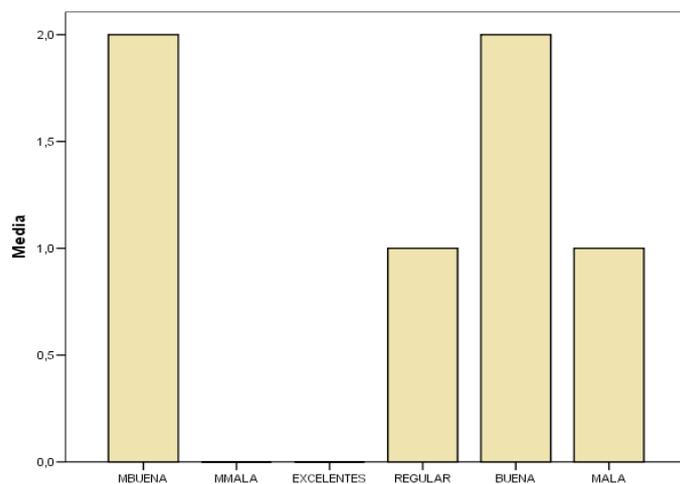
Anexo 3

Gráfico de barras que explica la postura asumida de las familias ante la presencia homosexual.



Anexo 4

Gráfico de barras donde se muestra la convivencia según el criterio de las familias.



Anexo 5

Tabla de estadísticos descriptivos donde se manifiesta con quien se siente más identificado el sujeto homosexual luego de dar a conocer su orientación sexual.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
MADRE	1	13,00	13,00	13,0000	.
PADRE	1	2,00	2,00	2,0000	.
TIOS	1	1,00	1,00	1,0000	.
ABUELOS	1	1,00	1,00	1,0000	.
HERMANOS	1	1,00	1,00	1,0000	.
PRIMOS	1	1,00	1,00	1,0000	.
OTROS	1	3,00	3,00	3,0000	.
N válido (según lista)	1				

Anexo 6

Gráfico de barras donde se evidencian las relaciones de los homosexuales con sus familias luego de conocida su orientación.

